

## Prevención Social de la Violencia

# **Sistematización de la práctica RedeseArte Cultura de Paz: desarrollada por el Consorcio Internacional Arte y Escuela, A. C. (ConArte)**

Esta publicación es posible gracias al generoso apoyo del pueblo estadounidense mediante la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de esta publicación es responsabilidad única de sus autores y no refleja de ninguna manera las opiniones de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos de América.

**“Sistematización de la práctica RedeseArte Cultura de Paz: desarrollada por el Consorcio Internacional Arte y Escuela, A. C. (ConArte)”**

Impreso y hecho en México, 2015

Derechos reservados

[www.pcc.org.mx](http://www.pcc.org.mx)

# Contenido

<b>Presentación</b>	5
<b>Introducción</b>	7
<b>1. Antecedentes</b>	13
<b>1.1 Organización o institución que desarrolló la práctica</b>	13
1.1.1 Historia de la organización y objetivos	13
1.1.2 Misión y visión	14
<b>1.2 Descripción de la práctica o intervención</b>	15
1.2.1 Objetivos general y específicos	16
1.2.2 Público objetivo	16
1.2.3 Características de la intervención	16
1.2.4 Logros obtenidos	19
<b>2. Contexto</b>	21
<b>2.1 Descripción</b>	21
2.1.1 Infraestructura disponible	21
2.1.2 Principales actores	22
<b>2.2 Problemas derivados o asociados al contexto</b>	22
<b>2.3 Vinculación con otros actores y relaciones causales observadas</b>	22
<b>3. Supuestos y enfoque de prevención</b>	25
<b>4. Proceso de intervención</b>	31
<b>4.1 Fases de la intervención</b>	31
<b>4.2 Problemáticas del contexto</b>	34
<b>4.3 Periodo estimado de implementación</b>	34
<b>5. Sistemática de implementación</b>	39
<b>6. Evaluabilidad</b>	41
<b>7. Eficacia</b>	43
<b>7.1 Información cuantitativa sobre los efectos de la práctica</b>	43

# Contenido

<b>7.2 Información cualitativa que permite comprender y valorar la práctica</b>	43
<b>7.3 Información generada en torno al impacto de la práctica</b>	44
<b>8. Sostenibilidad</b>	45
<b>9. Replicabilidad</b>	47
<b>9.1 Condiciones contextuales bajo las que es posible replicar esta práctica</b>	47
<b>9.2 Factores de gestión para la viabilidad de réplica</b>	47
<b>10. Recomendaciones para la implementación</b>	49
<b>11. Conclusión</b>	51
<b>Anexo. Descripción del proceso de sistematización</b>	53
1.1 Objetivo de la sistematización de la práctica	53
1.2 Descripción del proceso técnico de la sistematización	54
1.2.1 Integración de la cadena de valor	55
1.2.2 Revisión documental	60
1.2.3 Valoración participativa	66
1.2.4 Potencial de replicabilidad	71
1.2.5 Documentación final	79

En el marco del trabajo conjunto de la Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana (SPPC), de la Secretaría de Gobernación de México (SEGOB) y del Programa para la Convivencia Ciudadana (PCC), de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), se realizó la **“Segunda Convocatoria para la Sistematización de Buenas Prácticas y Prácticas Promisorias para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia”** en su edición 2014.

A esta convocatoria se invitó a los gobiernos de las entidades federativas y municipios, Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), colectivos, academia e iniciativa privada a postular sus proyectos en materia de prevención social de la violencia y la delincuencia, con la finalidad de que los tres mejores fueran sistematizados.

En este sentido, nos es grato presentar la práctica “RedeseArte Cultura de Paz”, desarrollada por el Consorcio Internacional Arte y Escuela A. C. (ConArte), la cual fue considerada como una de las tres prácticas finalistas, de acuerdo a los criterios establecidos y al dictamen del Comité Revisor externo; y a su vez fue categorizada como una buena práctica.

Sistematizar la práctica de ConArte fue una experiencia enriquecedora para comprender cómo desde las artes se puede hacer prevención social de la violencia con niñas, niños y jóvenes. Es por ello que las organizaciones que estén interesadas en replicarla podrán contar, a través de la presente sistematización, con elementos relevantes para adaptar a su entorno un proyecto calificado como una buena práctica.

Esperamos que este aporte sea de utilidad para fortalecer las capacidades de las personas e instituciones interesadas en la prevención social de la violencia y la delincuencia, a fin de que puedan diseñar planes de intervención comunitaria más eficientes y más cercanos a las necesidades locales.

Roberto Rafael Campa Cifrián  
**Subsecretario de Prevención  
y Participación Ciudadana  
Secretaría de Gobernación**

Antonio Iskandar Abdallah  
**Director  
Programa para la  
Convivencia Ciudadana**



Una buena práctica es aquella que es valorada y validada públicamente en función de los estándares de actuación, parámetros de desempeño o criterios objetivos y subjetivos (UNCCD, 2012). Se identifica, registra y valora a partir de haberla sistematizado, es decir, haberla documentado y analizado, para conocer todos los elementos que se van generando desde la visión de los diferentes actores que intervienen en la misma.

La sistematización de experiencias, como ejercicio de producción de conocimiento crítico y de aprendizaje desde la práctica, va más allá de la recopilación de datos o la narración de eventos, ya que implica la reflexión en un marco de referencia histórico y no sólo conceptual, con el fin de construir nuevos conocimientos.

En este sentido, la identificación de buenas prácticas en materia de prevención social de la violencia y la delincuencia tiene como objetivo principal rescatar los aprendizajes provenientes del análisis crítico de los procesos de cada práctica considerada ejemplar que hayan demostrado resultados satisfactorios para buscar su replicabilidad en otros estados, municipios y poblaciones, agilizando así su diseño, implementación, estandarización e institucionalización.

Sin embargo, no solamente basta identificar proyectos ejemplares en materia de prevención social de la violencia y la delincuencia, sino que es importante estudiarlos, sistematizarlos y difundirlos, ya que en muchas ocasiones, aun existiendo proyectos destacados a nivel local, pocas veces llegan a ser conocidos por los tomadores de decisiones y se quedan en el conocimiento empírico de unas pocas personas que difícilmente tienen la posibilidad de replicarlos en otras poblaciones con la misma problemática.

Proceso de la convocatoria y prácticas seleccionadas:

En el marco de la “Segunda Convocatoria para la Sistematización de Buenas Prácticas y Prácticas Promisorias para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia 2014” se desarrolló la sistematización de tres prácticas, mismas que al final del proceso de la convocatoria y del estudio de la sistematización fueron dictaminadas como buenas prácticas.

Como antecedente a esta convocatoria se encuentra la publicación de la *Guía para la Sistematización de Buenas Prácticas de Prevención del Delito y la Violencia* que

fue elaborada por el PCC en el año 2012.<sup>1</sup> A partir de dicha guía, el PCC y el Centro Nacional de Prevención del Delito y Participación Ciudadana lanzaron ese mismo año la primera edición de la convocatoria, la cual resultó en la sistematización de seis buenas prácticas y cinco prácticas promisorias.

Esta segunda edición de la convocatoria se publicó en marzo de 2014 y tuvo como objetivo identificar buenas prácticas y prácticas promisorias. La convocatoria se extendió a los gobiernos de las entidades federativas y a los municipios, Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), colectivos, academia e iniciativa privada, que han puesto en marcha programas sociales para prevenir la violencia y la delincuencia.

En este ejercicio la convocatoria cerró en abril de 2014 y se recibieron 84 proyectos para ser evaluados. El proceso que se describe a continuación buscó seleccionar a las tres mejores para sistematizarlas y dictaminar si cumplían con los criterios de una buena práctica o de una promisorias. Las prácticas postuladas provinieron de las siguientes instituciones:

- Gobiernos estatales: 6
- Gobiernos municipales: 13
- Organizaciones de la Sociedad Civil: 50
- Iniciativa privada: 4
- Academia: 3
- Prácticas postuladas por más de una organización: 8

La primera etapa de revisión estuvo a cargo de la Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana (SPPC) y consistió en verificar el cumplimiento de los criterios mínimos solicitados en las bases de la convocatoria: el envío de la documentación solicitada, el debido llenado del formato, contar con un diagnóstico y una evaluación, así como un mínimo de dos años de implementación. A aquellas prácticas con posibilidad de subsanar su postulación se les brindó un periodo de tiempo para reenviar su documentación.

Del total de las prácticas postuladas, 42 cumplieron con los criterios mínimos y pasaron a una segunda etapa en donde fueron evaluadas por un Comité Revisor plural conformado por cuatro representantes de diversas instituciones: Mtro. Alejandro Hope Pinson, del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO); el Mtro. Juan Armando Torres Munguía, del Centro de Excelencia para Información Estadística de Gobierno, Seguridad Pública, Victimization y Justicia (ONU-INEGI); el Mtro. Alejandro Pulido García, de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación (CANACINTRA); y el Dr. Carlos Vilalta Perdomo del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

---

<sup>1</sup> *Guía para la sistematización de buenas prácticas de prevención de la violencia y el delito*. Disponible en: <http://www.pcc.org.mx/publicaciones/item/guia-para-la-sistematizacion-de-buenas-practicas-de-prevencion-de-la-violencia-y-el-delito> Consultado el 19 de febrero de 2015.

Los criterios bajo los cuales el Comité Revisor evaluó las 42 prácticas mencionadas, se basaron en la *Guía para la Sistematización de Buenas Prácticas de Prevención del Delito y la Violencia* (2012) y corresponden a los siguientes:

- Enfoque de reducción de factores de riesgo y fortalecimiento de los factores de protección
- Pertinencia
- Focalización territorial y poblacional
- Integralidad
- Coproducción de la seguridad
- Sistemática
- Inclusión
- Participación ciudadana
- Formación de capacidades institucionales
- Eficiencia y eficacia en la implementación
- Monitoreo y evaluación
- Evidencia de resultados e impactos
- Sostenibilidad

Del mismo modo, se consideró que las prácticas estuvieran alineadas a los objetivos del Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia y que se enfocaran a los grupos poblacionales de atención prioritaria de dicho programa como son: niñas y niños, adolescentes, jóvenes, mujeres, migrantes y población interna del sistema penitenciario y sus familias.

Cada una de las 42 prácticas fue evaluada por tres integrantes del Comité Revisor bajo un instrumento cuantitativo que contempló los criterios mencionados y mediante el cual, posteriormente, se eligieron a las 10 prácticas semifinalistas. El Comité decidió profundizar su investigación y, a partir de ello, se seleccionaron las tres prácticas que serían sistematizadas por un consultor externo, con lo cual se identificaría si cumplía como buena práctica o práctica promisorias. De esta forma, las prácticas seleccionadas fueron:

1. “RedeseArte, Cultura de Paz”, del Consorcio Internacional Arte y Escuela A. C.
2. “Policía Vecinal de Proximidad”, de Seguridad Pública del Municipio de Nezahualcóyotl.
3. “Comunidad en Libertad Asistida para adolescentes infractores”, de la Fundación Mexicana de Reintegración Social, REINTEGRA, A. C.

Como parte del proceso riguroso de evaluación y una vez concluidas las sistematizaciones, el Comité Revisor recibió la información resultante y deliberó si las prácticas finalistas cumplían con los criterios de una buena práctica o de una práctica promisorias. Finalmente, el 24 de noviembre de 2014, el Comité acreditó como buenas prácticas a las tres finalistas, dando por concluida la última fase de la convocatoria 2014.

Por otra parte, debido a la calidad de las siete prácticas semifinalistas que no fueron sistematizadas, el Comité Revisor junto con el PCC y la SPPC convinieron generar fichas informativas que sirvieran para su difusión. Las prácticas semifinalistas son:

1. “Peraj adopta un amig@”, de Peraj A. C.
2. “Para vivir sin adicciones”, de Centros de Integración Juvenil, A. C.
3. “Programa de Formación, Capacitación e Inserción Educativa y Laboral”, de Jóvenes Constructores de la Comunidad A. C.
4. “Vida Independiente y Reintegración Social de niñ@s y adolescentes”, de la Fundación Casa Alianza México, I. A. P.
5. “Programa desarrollo de base (P. D. B.)”, de la Fundación del Empresariado Chihuahuense A. C.
6. “Modelo de Intervención Comunitaria 1, 2, 3 Por Mí y Mi Comunidad”, de la Red de Cohesión y Participación Social. 1, 2, 3 Por Mí y Mi Comunidad, A. C.
7. “Jóvenes facilitadores: habilidades para mi vida, Chimalli toca tu puerta”, del Instituto de Educación Preventiva y Atención de Riesgos A. C. (INEPAR)

Por lo que respecta a la práctica de “RedeseArte Cultura de Paz”, motivo de la presente publicación, es un proyecto de prevención social de la violencia y la delincuencia que promueve e impulsa la educación en artes con enfoque de desarrollo social, principalmente en niñas, niños y jóvenes de zonas de alta marginalidad o conflictividad. A diferencia de otras prácticas de prevención de la violencia y la delincuencia, RedeseArte no inicia trabajando directamente con la población objetivo; lo hace generando las condiciones para que un grupo local conformado por diversos actores (autoridades municipales, servidores públicos, artistas, padres de familia, autoridades escolares, maestros de escuela) se involucren en el proceso de prevención y se apropien de las metodologías y herramientas que ofrece ConArte.

Dado lo anterior, este documento ofrece valiosas aportaciones que pueden servir tanto para orientar la replicación de la experiencia en otros contextos, como para profundizar en el conocimiento de las estrategias novedosas de atención a niños, niñas y jóvenes en contextos de alta vulnerabilidad. Cabe destacar que este grupo de población vulnerable está identificado como de atención prioritaria, tanto para el Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia (PNPSVD) del Gobierno Federal, como para el Programa para la Convivencia Ciudadana (PCC) de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

El presente documento de sistematización está estructurado de acuerdo a dos objetivos primordiales. El primero busca mostrar la operación y los procesos con los que se ha desarrollado la práctica, con el fin de que a partir de la experiencia se puedan evidenciar los aprendizajes. El segundo objetivo es que se conozca la metodología utilizada y, de esta forma, ofrecer una herramienta útil para las organizaciones de la sociedad civil o instituciones públicas que deseen desarrollar una práctica similar adaptada a su contexto local.

Bajo las premisas anteriores, a continuación se muestra la estructura de contenidos:

- En el capítulo uno se presentan los antecedentes de “RedeseArte Cultura de Paz” en su marco institucional, sus objetivos, su público objetivo y beneficiarios, sus características y logros, así como el detalle de la metodología mediante la cual se realizó el proceso de sistematización.
- En el capítulo dos se encontrarán el contexto en el que se desarrolló la práctica, sus características, la infraestructura disponible, sus principales actores, la problemática y las vinculaciones y relaciones causales.
- En el capítulo tres se desarrollan los supuestos y el enfoque de prevención utilizado en la práctica.
- En el capítulo cuatro se detallan las fases del proceso de intervención con la explicación del proceso y sus temporalidades.
- En el capítulo cinco se encuentra la sistematicidad de su implementación.
- El capítulo seis contiene información sobre la evaluabilidad de la práctica, en donde se describen los mecanismos para el monitoreo, los instrumentos de evaluación y los indicadores.
- El capítulo siete contiene la eficacia de la práctica en términos de resultados o de impactos.
- En el capítulo ocho se localiza el plan que permitirá la sostenibilidad de la intervención.
- El capítulo nueve describe el potencial de replicabilidad, mientras el diez hace lo propio con las recomendaciones para su implementación en otras geografías y contextos.
- Por último, en el capítulo once encontrarán las conclusiones de la práctica que permiten resumir todos los elementos destacables de su experiencia.

El proceso de sistematización de esta práctica finalista se basó en una investigación documental y de campo y fue desarrollada por el consultor Jorge Carbajal Hernández, con la supervisión del PCC.



# Antecedentes

## 1.1 Organización o institución que desarrolló la práctica

Consortio Internacional Arte y Escuela A. C.

### 1.1.1 Historia de la organización y objetivos<sup>2</sup>

El Consortio Internacional Arte y Escuela A.C. (ConArte) nace en 2006, como fruto de una necesidad social de que la educación en artes deje de ser para unos cuantos. Surge con el impulso al programa “Aprender con Danza”, el cual se imparte desde entonces por maestros músicos y bailarines formados por ConArte, en 18 escuelas públicas del Centro Histórico de la Ciudad de México, en Xochimilco y Gustavo A. Madero. Este programa se extendió luego a Monterrey y dio vida a “Urbedanza, de la Salsa al Hip hop”, versión adecuada a contextos urbanos comunitarios.

En 2007 ConArte crea el programa “Artistas a la Escuela” para generar nuevos vínculos entre artistas profesionales y las aulas del sistema educativo. En 2008 ConArte crea la metodología “¡Ah qué la canción! Música mexicana en la escuela”, el cual alcanza hoy a más de 11,084 grupos corales en los 32 estados de la República Mexicana, donde hemos formado a 425 formadores de formadores, responsables de replicar el método a sus pares en las entidades federativas, y a más de 4 mil maestros de aula, dando vida anualmente al “Coro Monumental 500 Voces de México”.

En 2009 ConArte recibe el antiguo Salón México, dando vida a “La Nana, Fábrica de Creación e Innovación”, que es sede de la formación de formadores y espacio de experimentación metodológica para el ámbito comunitario.

En ese mismo año y como fruto de las necesidades de los maestros, crea el “Programa Interdisciplinario por la No Violencia en la Escuela” (PIVE). Este programa actúa dentro de los ámbitos de la formación docente del sistema educativo, con padres de familia, pero también dentro de otros espacios comunitarios e incluso policiales.

---

<sup>2</sup> Con información tomada de [www.conarte.mx](http://www.conarte.mx)

A partir de 2010, ConArte, en coordinación con el programa Hábitat de SEDESOL y los municipios de Ciudad Juárez, Nogales, Tapachula, San Luis Potosí, dio vida al programa “RedeseArte Cultura de Paz”, como una intervención que pone la educación en artes en el contexto del desarrollo local, en la perspectiva de la construcción de cultura de paz. “RedeseArte Cultura de Paz”, viene a resumir y a ampliar las propuestas de ConArte, y está integrado por seis talleres: “¡Ah qué canción!”, “Escenificarte”, “Urbedanza”, “Núcleos juveniles de música”, “Ensamble Musical” y “PIVE”.

### 1.1.2 Misión y visión

ConArte es una Organización de la Sociedad Civil (osc) creada en 2006 que promueve el reconocimiento y una mayor presencia de las artes en las escuelas públicas y en zonas rurales y urbanas de México, como una parte indispensable de la educación, los derechos culturales y el desarrollo social de niños, niñas, adolescentes y sus familias. ConArte impulsa la relación entre arte, ciencia, comunicación y tecnología en escuelas y comunidades.

Igualmente ConArte promueve la formación de artistas, promotores y facilitadores para la educación en artes, la innovación social y la creación de material didáctico. También fomenta la creación de vínculos entre personas e instituciones educativas, culturales y de desarrollo social en México y otros países, a través de la educación en artes y el emprendimiento.

ConArte es una organización de la sociedad civil que, junto con otras instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales, contribuye con profesionalismo y excelencia a impulsar la educación por el arte en la escuela pública; a la formación de nuevas capacidades creativas, expresivas y de auto reconocimiento entre niños y jóvenes, con el fin último de contribuir a la formación del nuevo capital intelectual y cultural que México requiere para dinamizar su inserción en el mundo, a la vez que conforma una sociedad más equitativa, sensible e incluyente.

Los principios rectores en que se mueven los programas sustantivos de ConArte son:

- La educación artística no es un lujo, ni está destinada sólo a quienes deseen ser profesionales del arte. Ésta es una necesidad contemporánea que implica el autoconocimiento, la afirmación de una formación integral, el derecho cultural de crear nuevas formas de expresión y comunicación, otras maneras de relación social y lectura del mundo y contribuye a la convivencia sana en el marco de la diversidad cultural.
- La educación en artes es un tema fundamental de las políticas de inclusión social y de equidad. Lo es para quienes estudian en las escuelas públicas o privadas, para el campo y la ciudad, y para los que no van a la escuela. También para quienes integran los pueblos originarios y para quienes habitan las ciudades; para quienes tienen necesidades especiales o culturas diversas. Es así porque el arte puede trascender lenguas, diferencias políticas, clases sociales, etcétera, siempre y cuando se asuma desde una

perspectiva formativa, en donde el arte se relacione con la ciencia, con la vida y con la experiencia.

- La educación artística pertinente, dentro o fuera del aula, puede contribuir al desarrollo de competencias fundamentales no sólo de carácter socioafectivo, emocionales, de auto reconocimiento y confianza en sí mismo, sino también a trabajar en equipo, a respetar, a construir y a encontrar soluciones diversas, a sentirse cómodo con la incertidumbre, a valorar el cambio y a construir su espacio personal e intervenir en el espacio social de manera respetuosa pero efectiva.
- La exploración y la formación de las artes atañen a la formación espiritual y a la formación estética, pero también se relacionan con otros campos ligados incluso al bienestar social, a la salud pública y a la economía, en tiempos donde los valores intangibles, la innovación y la creatividad constituyen una fuente generadora de nuevas posibilidades de empleo creativo. Es un hecho que las artes se han expandido hacia la psicología, hacia el arte terapia, hacia el deporte, hacia la medicina y hacia la economía misma.

## 1.2 Descripción de la práctica o intervención<sup>3</sup>

RedeseArte Cultura de Paz tiene como fundamento el enfoque de la educación en artes para la prevención de la violencia. Para ello utiliza diversas estrategias como son:

- Transferencia de tecnología para el desarrollo social integral.
- Desarrollo académico y de gestión.
- Fomento de valores de convivencia individuales y comunitarios.
- Gestión, promoción y evaluación local e interlocal.

La primera estrategia está dirigida a formar a los nuevos maestros locales en las metodologías que se utilizarán en los talleres de formación artística. Esta formación inicial incluye un componente de formación para la convivencia en la diversidad.

La segunda estrategia está enfocada a desarrollar los programas académicos de acuerdo a las distintas artes. Esto incluye la programación de los talleres en función de la disponibilidad de los espacios, de los maestros y de la población objetivo.

La tercera estrategia permite fomentar los valores de convivencia individuales y comunitarios a través de talleres de formación en artes, presentaciones públicas y encuentros intercomunitarios.

La última estrategia incluye el fortalecimiento de capacidades locales de gestión y desarrollo institucional que le permita al grupo local continuar las actividades de manera autónoma.

<sup>3</sup> Para conocer el proceso de sistematización véase, al final de este tomo, el "Anexo. Descripción del proceso de sistematización".

A diferencia de otras prácticas de prevención de la violencia y la delincuencia, RedeseArte no inicia trabajando directamente con la población objetivo; lo hace generando las condiciones para que un grupo local conformado por diversos actores (autoridades municipales, servidores públicos, artistas, padres de familia, autoridades escolares, maestros de escuela) se involucren en el proceso de prevención y se apropien de las metodologías y herramientas que ofrece ConArte.

Este proceso de transferencia de tecnología y desarrollo de capacidades de gestión local está diseñado para tener una duración de tres años. Al cierre del ciclo se espera que se conforme un grupo local con las capacidades para diseñar y gestionar proyectos culturales, así como de educación en artes con un enfoque de prevención de la violencia.

### **1.2.1 Objetivos general y específicos**

El objetivo general de la práctica RedeseArte consiste en ampliar el acceso de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, maestros, padres y madres de familia de zonas de alta marginalidad o riesgo de violencia social a una formación artística que contribuya a la formación en ciudadanía, la afirmación de su identidad, auto reconocimiento, trabajo en equipo, nuevas formas de pensamiento, deseos de aprender, empatía, solidaridad, cultura de paz y convivencia comunitaria respetuosa en la diversidad.

Sus objetivos específicos son: 1) Desarrollar nuevas capacidades del sector artístico de cada ciudad para trabajar en educación en artes para la formación en ciudadanía y cultura de paz en zonas de alta marginalidad. 2) Formar a niños, adolescentes y familias en talleres de artes para la convivencia y educación para la paz, a través de talleres como: "Urbedanza", ¡Ah qué la canción!, "Escenificararte", "Núcleos y Ensamblables Musicales", "Boterama" y otros creados por ConArte.

### **1.2.2 Público objetivo**

La práctica tiene como población objetivo a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, con quienes trabaja a través de los talleres de formación en artes con enfoque de prevención de la violencia.

No obstante, al ser una práctica integral e inclusiva, también tiene como población indirecta a la comunidad artística local, padres y madres de familia, maestros y autoridades escolares, así como a los encargados de los centros comunitarios de desarrollo de zonas de alta marginalidad o riesgo de violencia social de Ciudad Juárez.

### **1.2.3 Características de la intervención**

La práctica se diseñó como parte de la estrategia implementada por la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno Federal, específicamente, en el marco del Programa Hábitat enfocado a atender los rezagos de infraestructura social de comunidades en condiciones de marginación, pobreza, inseguridad o violencia social. Las primeras actividades de la práctica se llevaron a cabo en 2010.

En un inicio, se definieron 24 Centros de Desarrollo Comunitario (CDC) en zonas de alta vulnerabilidad de Ciudad Juárez en donde se iban a llevar a cabo las actividades.

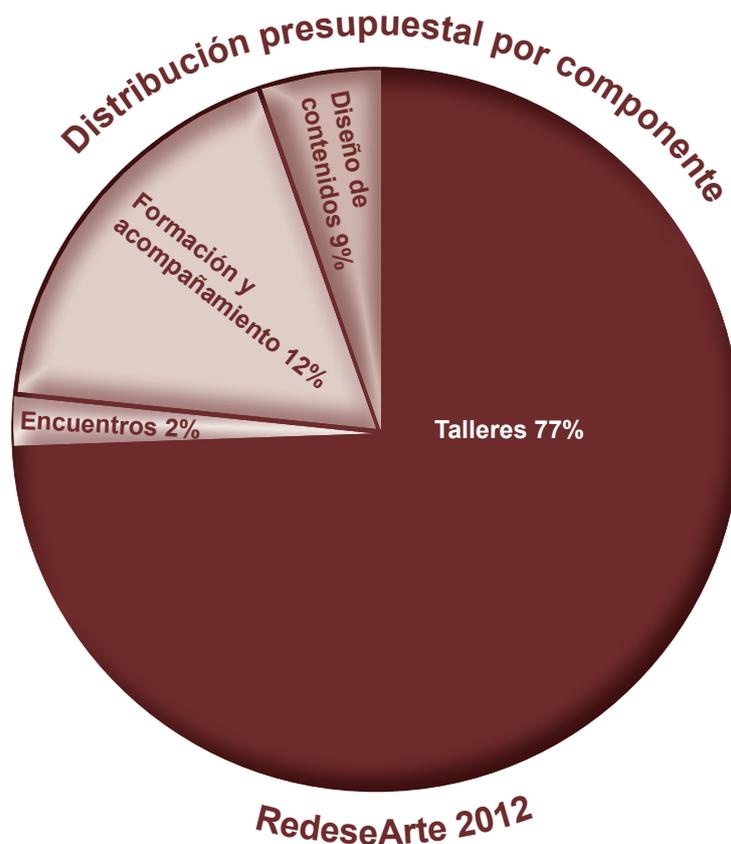
<b>Centros de Desarrollo Comunitario dentro de la zona de intervención de la práctica</b>		
Bertha Chiu Casas Grandes Díaz Ordaz Francisco Villareal Granjas Unidas Km. 20 Lucio Cabañas Manuel Valdez	Municipio Libre Nuevo Galeana Km. 27 Revolución Mexicana Olivia Espinoza Granjas de Chapultepec Francisco I. Madero Frida Kahlo	Satélite Terrenos Nacionales Tierra Nueva Vista Hermosa Palo Chino Felipe Ángeles Pánfilo Natera Lázaro Cárdenas

En algunos casos, los CDC que fueron seleccionados no contaban con el espacio o equipamiento mínimo para poder realizar las actividades de la práctica, por lo que se buscó la colaboración de escuelas primarias de las mismas comunidades. De esta manera, la práctica también abarcó 14 escuelas primarias cercanas a los CDC:

<b>Escuelas primarias dentro de la zona de intervención de la práctica</b>		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Chihuahua</li> <li>• Club de Leones Tarahumara</li> <li>• Antonio Rodríguez Pérez</li> <li>• Juan de la Barrera</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rubén Valenzuela Villa</li> <li>• Ismael Landeros</li> <li>• Ignacio Ramos Peña</li> <li>• Constitución 2514</li> <li>• Nuevo México</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• José López Rodríguez</li> <li>• Agustín Melgar T.V.</li> <li>• Alfonso García Robles</li> <li>• Pablo Galeana</li> <li>• Leona Vicario</li> </ul>

En 2010 la práctica RedeseArte Cultura de Paz estuvo financiada con recursos públicos aportados por el Gobierno Federal, a través de la Secretaría de Desarrollo Social. En 2011 y 2012 la práctica estuvo financiada por el municipio de Ciudad Juárez. En 2013 la organización obtuvo un financiamiento por parte del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Según cifras de ConArte, de 2010 a 2012, del presupuesto total menos de 2% se utilizó para gastos administrativos, mientras que el resto se utilizó para gastos de operación.

Tomando como referencia el año 2012, la distribución del presupuesto por componente se ejerció de la siguiente manera:



En relación a las metas de la práctica, se tienen identificadas las siguientes:

- Número de Centros de Desarrollo Comunitario.
- Número de participantes en los talleres de formación artística.
- Número de maestros formados.

A continuación se presentan las cifras alcanzadas por cada meta de 2010 a 2012 según los reportes entregados por ConArte:

Meta	2010	2011	2012
Cursos de formación de formadores	6	5	3
Cursos PVI	0	3	2
Maestros formados	82	92	33
Participantes de talleres	4,094	2,532	2,400
Encuentros intercomunitarios	5,225	6,203	3,749

### 1.2.4 Logros obtenidos

Como parte del proceso de prevención de la práctica RedeseArte, se generaron los siguientes productos:

- Diagnóstico contextual y situacional.
- Taller del Programa Interdisciplinario por la NO Violencia (PIVI).
- Taller de formación a formadores.
- Metodologías de formación.
- Talleres de educación artística.
- Encuentros intercomunitarios.
- Registros fotográficos y videográficos.

En el caso de los encuentros intercomunitarios en espacios públicos de 2010 a 2014 se han llevado a cabo cuatro en los siguientes espacios públicos: Centro Cultural Paso del Norte, Teatro Víctor Hugo Rascón, Centro Cultural Universitario y Auditorio Benito Juárez.

Entre los principales resultados obtenidos por la práctica se identifica que se han desarrollado valores, actitudes y prácticas en la población objetivo, como son autoconocimiento, respeto, disciplina, concentración, trabajo en equipo y responsabilidad, mismos que favorecen la autoestima, la confianza y la convivencia pacífica.

Asimismo, se han obtenido otros resultados:

En el ámbito comunitario:

- Desarticular a las organizaciones sociales que tenían cooptadas a las mujeres en las comunidades de intervención lo que limitaba su empoderamiento y participación libre.
- Convicción y apropiación comunitaria de las actividades de la práctica.
- Superar el miedo y la desconfianza generada por la violencia exacerbada.

En el ámbito escolar:

- Mejorar el desempeño académico de los participantes de los talleres.
- Reducir la deserción escolar.
- Reducir la violencia escolar y mejorar el ambiente de respeto y convivencia pacífica.

En el ámbito familiar:

- Desarrollar capacidades en los padres y madres de familia para la convivencia pacífica (a través del Taller PIVI).
- Reducir el ambiente familiar deteriorado al dotar de herramientas y habilidades para la vida a los hijos.

De esta manera, RedeseArte, al ser un programa que fomenta valores, actitudes y prácticas en los beneficiarios que favorecen la convivencia comunitaria e intergeneracional, facilita la reducción de la violencia social en las comunidades de intervención.

Como parte de las evidencias testimoniales generadas por ConArte, se identifican los siguientes impactos:

- La transformación de los niños, niñas y jóvenes es altamente valorada por las familias y la comunidad. Algunos, cuyas aspiraciones estaban en el terreno de la ilegalidad, han encontrado nuevos caminos y, en algunos casos, han regresado a la escuela.
- A pesar del entorno, han adquirido nuevas habilidades sociales, cognitivas, expresivas y de relación con sus familias, la escuela y la comunidad.
- Las bases metodológicas y el trabajo desde el cuerpo, el movimiento y el ritmo, parten del respeto, la disciplina consciente, el trabajo colaborativo y el reconocimiento de la diversidad. Esta forma de participación les permite pensarse y actuar como ciudadanos más comprometidos, pues desde pequeños están siendo parte activa de la comunidad.
- Las artes en un sentido formativo y transformador de la experiencia están creando una nueva generación en Juárez.

### 2.1 Descripción

De acuerdo al documento identificado como *Todos somos Juárez. Desarrollo Social y Cultura de Paz*, compartido por ConArte, la historia social y económica regional ha marcado la dinámica cultural de las distintas épocas de Ciudad Juárez. La ciudad parte de un pasado agrícola y rural que se prolonga hasta las primeras décadas del siglo xx. A partir de la prohibición y la ley seca en Estados Unidos se convierte en una ciudad de servicios y de diversión nocturna. En la década de los 60 vive el proceso de urbanización e industrialización tardía.

El proceso de inmigración juega un papel importante, ya que atrajo no sólo a la población rural de la entidad sino también de otros estados de la República Mexicana como Veracruz, Chiapas, Oaxaca, Tabasco, Morelos, Coahuila e importantes desplazamientos de población de otros países de Sudamérica y Centroamérica, migraciones que contribuyeron a acelerar el proceso de urbanización y generar una diversidad cultural en la ciudad. Por lo tanto, en Ciudad Juárez existe un alto porcentaje de población flotante que crea su propio espacio en la ciudad, en lugares desfavorecidos que conducen a crear verdaderos agujeros negros en los que se refuerzan la pobreza, el deterioro de la vivienda y los servicios urbanos, la criminalidad y la degradación ambiental.

Como ciudad fronteriza recibe a un flujo de inmigrantes provenientes de diferentes estados de la República, de países sudamericanos y de Centroamérica, lo que ha provocado un crecimiento que va de los 700 mil habitantes en la década de los noventa a un millón 300 mil hoy en día (INEGI, 2010), de los cuales 51% son mujeres y 49% hombres.

La industria que predomina en las ciudades del norte es la industria maquiladora proveniente del extranjero, generando grandes cantidades de empleo, mismo que busca el inmigrante para mejorar su nivel económico y su calidad de vida.

#### 2.1.1 Infraestructura disponible

La ciudad presenta importantes desigualdades en términos de infraestructura disponible, ya que ésta se concentra en algunas zonas. Una característica de Ciudad Juárez es que cuenta con muchas zonas dispersas lo que dificulta la conectividad

de la infraestructura y la movilidad. Al respecto, existen colonias o áreas que son muy poco accesibles si no se cuenta con vehículo particular, ya que son insuficientes las rutas de transporte público. Además, se observan algunas otras que cuentan con escasa pavimentación, así como escasos espacios públicos y zonas de convivencia comunitaria. Aunado a esto, la ciudad presenta rezagos en infraestructura y equipamiento culturales así como rezagos en políticas de integración cultural de la población.

### **2.1.2 Principales actores**

Como actores principales en el contexto de Ciudad Juárez se detectan los grupos empresariales dedicados a la maquila, los grupos de migrantes de diversos orígenes tanto nacionales como internacionales, los grupos dedicados al narcotráfico, una creciente red de organizaciones de la sociedad civil y los grupos políticos.

## **2.2 Problemas derivados del contexto**

Se detectan los siguientes problemas derivados o asociados al contexto de Ciudad Juárez en 2010 cuando inicia la práctica RedeseArte:

- La fragmentación funcional de la estructura urbana que se traduce en una segregación social y espacial, misma que agudiza la condición de pobreza extrema en que vive un alto porcentaje de la población.
- Ausencia de políticas para la integración cultural de los migrantes que buscan empleo y mejores condiciones de vida. En muchas comunidades más de 45% son inmigrantes.
- La insuficiencia, subutilización y deterioro de la infraestructura y los equipamientos culturales en la ciudad, al estar concentrados en algunas zonas de la ciudad, son prácticamente inaccesibles para un importante porcentaje de la población.
- La violencia y la delincuencia extrema relacionada con el narcotráfico. En Juárez se producían más de 3 mil muertes al año, lo que llevó a considerarla la ciudad más violenta del mundo. El caso de los feminicidios también ilustra el clima de violencia en que vivía la ciudad.
- Entre la primaria y la secundaria se perdían más de 5 mil adolescentes que no ingresaban a la secundaria, condición que favorecía su inclusión a los grupos delincuenciales.
- Existía un sistema de producción económico debilitado y basado en la maquila que dejó sin empleo a miles de personas.
- La vida pública y el comercio se habían prácticamente extinguido.
- La ciudad se encontraba militarizada y la gente con mucho miedo e inseguridad.

## **2.3 Vinculación con otros actores y relaciones causales observadas**

Aun bajo un clima de violencia extrema, el contexto educativo del sector artístico ofrecía una formación profesional significativa, dado que existe la Universidad

Autónoma de Ciudad Juárez, la Escuela Municipal de Artes y otras instituciones ligadas a la educación artística. Esto favoreció la existencia de una amplia comunidad artística local, que en su mayoría posteriormente formaría parte del equipo operativo de la práctica.

Asimismo, la crisis de violencia y delincuencia que experimentó Ciudad Juárez en 2010 atrajo la atención de varias instituciones del Gobierno Federal, entre las que se encontraba la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Fue a partir de la intervención de la SEDESOL que se le encomienda a ConArte México el desarrollo de un programa de educación en artes con enfoque de desarrollo social.



## Supuestos y enfoque de prevención

La práctica RedeseArte plantea como fundamento que la educación en artes es una herramienta fundamental de las políticas de inclusión social y de equidad. A partir de un enfoque formativo, la educación en artes con enfoque de prevención de violencia puede contribuir al desarrollo de competencias para la vida no sólo de carácter socioafectivo, emocional, de auto reconocimiento y confianza en sí mismo, sino también a trabajar en equipo, a respetar, a la construcción de ciudadanía y de una cultura de paz.

En el marco teórico que utiliza la práctica RedeseArte se establece que la cultura y las artes son un recurso fundamental en el cual se expresa la diversidad y la multiculturalidad de una comunidad y que las prácticas artísticas son susceptibles de ser aprovechadas para mejorar no sólo la convivencia y la autoestima, sino también la calidad de vida y el bienestar. La educación democrática en nuestros días incluye la creación de cultura de paz, especialmente importante entre los niños, los jóvenes y las comunidades que pertenecen a sociedades que han vivido bajo situaciones agudas de exclusión social, marginación de la vida cultural o que han padecido diversas formas de violencia.

De acuerdo al documento denominado *Guía metodológica para la acción en artes y cultura para el desarrollo y la prevención social*, elaborado por ConArte México, “la educación en artes se entendió en Juárez, por primera vez no sólo como un tema de inclusión social y de educación para la paz, sino como un programa de desarrollo social que buscaba la creación de nuevas capacidades entre el sector artístico, a fin de que los profesionales de las artes pudiesen enfrentar con éxito el contexto de deterioro de las relaciones de convivencia de las comunidades de mayor vulnerabilidad en la ciudad, ubicadas en los llamados polígonos de pobreza extrema”.

Como aspecto a resaltar del enfoque de prevención es que las prácticas artísticas comunitarias (en este caso, desarrolladas en Ciudad Juárez), no tienen propósitos de formar artistas, sino que se busca que la cultura y las artes contribuyan a la inclusión social, los derechos humanos y una mejora de las condiciones de vida y de relación social entre comunidades lastimadas por situaciones de pobreza, racismo, exclusión y violencia.

Otro aspecto del enfoque de prevención es que “la función educativa no se reduce solamente a la de las escuelas, sino que otros espacios juegan un papel fundamental en la construcción de aprendizajes para la vida: la calle, el espacio público, la familia, los medios de comunicación, la propia comunidad y su vida cultural”.

De acuerdo a la guía metodológica citada, un proyecto de educación en artes para el desarrollo y el bienestar, requiere reunir varias de las siguientes características:

- Tiene un sentido formativo basado en un planteamiento pedagógico que tiene un punto de partida, una trayectoria a seguir y un punto de llegada claramente establecidos, acordes con las posibilidades de desarrollo psico-social y motriz de niños, niñas, adolescentes y jóvenes.
- Asume el arte como experiencia vivida, es decir, no se reduce a una formación libresca, pensada para eruditos, sino que implica una praxis concreta acorde a la realidad de cada comunidad, crea ambientes afectivos y promueve un sentido lúdico de aprendizaje basado en el esfuerzo individual y colectivo.
- Tiene en su práctica valores implícitos y explícitos que permiten la ejemplaridad de formas de actuación individuales y colectivas basadas en la cultura del respeto, el diálogo y el trabajo colectivo, así como en el reconocimiento de los errores como parte del aprendizaje.
- Fomenta el reconocimiento y el respeto por la diversidad cultural y las habilidades interculturales porque entraña la exploración de formas y contenidos estéticos que no sobreponen una cultura sobre otra, sino que encuentra las influencias y los vínculos interdisciplinarios, pero el punto de partida es la de la comunidad participante, entendida como una cultura en transformación y abierta al mundo.
- Establece una postura que fomenta la inclusión social y el respeto a la dignidad de la persona, al margen de toda discriminación y exclusión social, cultural, de género o de carácter intergeneracional.
- Facilita la creación de una nueva alfabetización en los lenguajes del movimiento y el espacio, el sonido, la imagen, los medios y los recursos digitales.
- Moviliza la energía creativa de una comunidad, ya que no están basadas en privilegiar el “talento”, sino que promueven la participación de toda la comunidad, de niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, con o sin discapacidades, desde una perspectiva de inclusión social.
- Promueve la convivencia comunitaria con fines creativos, la recuperación y el uso del espacio público, así como el desarrollo de nuevas formas de comunicación, relación y construcción de nuevas formas de organización y participación social basadas en el auto reconocimiento y la solidaridad.
- Trabaja permanentemente por la formación de los participantes, actores sociales, dirigentes, talleristas, mediadores, organizadores o cualquier otra figura que resulta significativa para el desarrollo de nuevas capacidades orientadas hacia los fines del desarrollo comunitario y el bienestar.
- Establece objetivos y procesos claramente definidos de gestión, estableciendo vínculos y ampliando siempre las perspectivas de las comunidades, así como indicadores y mecanismos de evaluación acordes con su diseño pedagógico y sus objetivos de corto, mediano y largo plazo.

En el caso de la práctica RedeseArte, los talleres se diseñan a partir de este supuesto de cambio y enfoque de prevención. En el caso del “Programa Interdisciplinario por la No Violencia en la comunidad” (P<sub>IV</sub>), es un taller de sensibilización y diálogo que ayuda a prevenir y eliminar estructuras generadoras de violencia social.

Con relación a los talleres de educación en artes, el proceso de desarrollo de competencias para la vida y la convivencia pacífica se presenta de la siguiente manera:

- 1) Taller “¡Ah qué la canción! Música mexicana”. Es una clase de canto, basada en un método, repertorio y material didáctico creado por ConArte, en el cual las niñas, niños, adolescentes o adultos recuperan y comparten sus voces para crear un grupo de canto colectivo, donde no sólo recuperan la memoria musical, sino que canalizan emociones, sentimientos y generan nuevas formas de convivencia, respeto y disciplina.
- 2) Taller “Urbedanza”. Es una clase de danza con música en vivo, basada en una metodología especializada creada por ConArte donde niños, niñas y adolescentes aprenden (en un ambiente lúdico, creativo y de respeto) las bases del movimiento, el ritmo, el espacio y el trabajo grupal apoyados con una gran variedad de géneros musicales. No se trata de una clase de alguna técnica o género de baile, sino de una alfabetización del movimiento y de la escucha que brinda la capacidad de estructurar letras, frases y discursos del movimiento, a partir de estructuras musicales que dan al participante un orden mental y corporal. Fortalece la autoestima, la integración mente-cuerpo y desarrolla habilidades de pensamiento. En esta clase los alumnos y alumnas además de adquirir valores para la convivencia, habilidades motrices y musicales, desarrollan sus capacidades cognitivas, sociales y afectivas.
- 3) Taller “Escenificarte”. Es un taller basado en una metodología interdisciplinaria de teatro, creada por ConArte, que invita a los niños y jóvenes a construir diálogos y resolver situaciones de la vida cotidiana a través de la creación de una dramaturgia colectiva. No es un taller convencional de teatro donde un director dirige a pequeños actores, sino que es un taller de creación de un espacio de afecto, donde la experiencia teatral formativa se convierte en una escenificación en donde todos los niños construyen una puesta en escena para que todos participen en la creación (desde la elaboración del libreto, la producción, la interpretación, la musicalización, hasta la difusión y la presentación de la obra).
- 4) “Núcleos juveniles de música”. Está conformado por cuatro talleres para la enseñanza de instrumentos musicales: guitarra, saxofón, trompeta y percusiones, los cuales parten de una metodología basada en el logro y con un énfasis en el trabajo colectivo, además que parten de un repertorio común que permite a los niños y jóvenes aprender música de interés para las culturas juveniles actuales. Cada taller está pensado para que los niños o jóvenes puedan interpretar acordes de pequeñas piezas musicales desde la primera clase y logren disfrutar al tocar un instrumento, bajo una metodología creada por ConArte para combinar la práctica y la teoría y generar nuevas posibilidades de expresión y convivencia respetuosa a través de agrupaciones musicales.

5) “Ensamblajes musicales”. Con este taller, ConArte complementa el trabajo de los “Núcleos musicales...”. Conforme los participantes de “Núcleos...” van avanzando en el instrumento, tienen la posibilidad de aprender más rápidamente y conviven con otros niños, niñas y jóvenes en la conformación de ensambles musicales, a fin de que tengan su espacio de expresión propia y encuentren su propio estilo artístico y tarde o temprano logren hacer composiciones propias e improvisación. A mediano plazo, se busca fortalecer a los grupos musicales juveniles locales a fin de abrir canales y redes de cooperación de jóvenes a través de la música.

Otros componentes importantes de la práctica RedeseArte son los Encuentros comunitarios e intercomunitarios. Estos son espacios de encuentro que favorecen la construcción de redes comunitarias, interdisciplinarias y regionales. La actividad está basada en el trabajo artístico de los asistentes del Centro de Desarrollo Comunitario en cuestión. Esto es fundamental porque propicia la socialización, el intercambio de experiencias, diálogos de reconocimiento social y también fortalece el tejido social y propicia la reapropiación de la ciudad entre sus niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos.

Desde el enfoque de reducción de riesgos, la práctica RedeseArte interviene en los siguientes factores:

- Ambiente familiar deteriorado (conflictos intrafamiliares).
- Deserción y ausentismo escolar.
- Desorganización comunitaria (capital social debilitado y participación ciudadana incipiente).
- Marginación y exclusión social (falta de servicios culturales).
- Baja autoestima o percepción de desempoderamiento (crisis de identidad y ausencia de sentido de pertenencia).

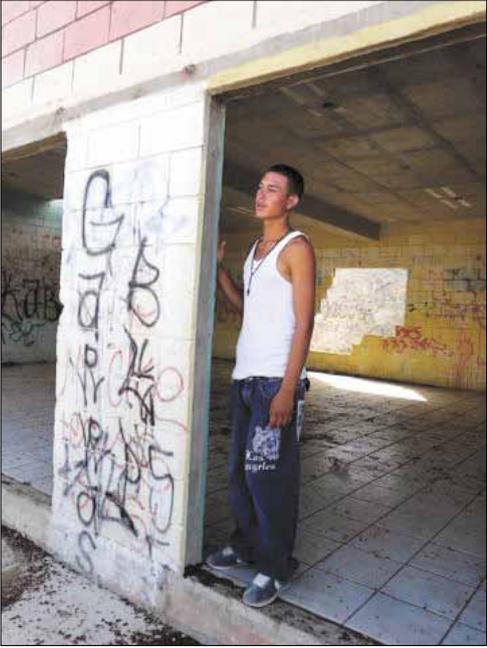
La metodología que implementa la práctica utiliza la educación en artes como el vehículo para contribuir al desarrollo de competencias fundamentales. De esta manera, interviene directamente en el factor marginación y exclusión social al proveer servicios culturales (formación en artes) a los que de otra manera difícilmente tendrían acceso los habitantes de las zonas de alta vulnerabilidad donde se llevan a cabo las actividades.

El diseño de la metodología que incluye tanto la formación humana y técnica de los maestros como el desarrollo de los talleres tiene como efecto cambios conductuales en los participantes (principalmente niñas y niños), algunos de los cuales pueden ser observados desde las primeras sesiones: trabajo en equipo, disciplina, respeto. También hay otras que son observadas conforme se da continuidad al proceso, tales como autoestima, expresión y ejercicio de la no violencia. De esta manera, los talleres con metodología ConArte intervienen en la reducción de riesgo asociado con la baja autoestima o percepción de desempoderamiento.

Estos cambios conductuales no sólo se presentan dentro del espacio de interacción que representan los talleres, sino que son internalizados por los participantes y extrapolados a otros ámbitos de su entorno como son la familia y la escuela. De esta

manera, la práctica interviene en la reducción de los factores de riesgo asociados con el ambiente familiar deteriorado y la deserción y el ausentismo escolar. Además de los talleres, estos efectos se refuerzan con el seguimiento que los maestros ConArte y las promotoras comunitarias le dan a cada participante, estableciendo vínculos de confianza y comunicación directamente con padres de familia y maestros de las escuelas primarias de la misma comunidad.

Por último, la práctica tiene dentro de sus componentes las presentaciones artísticas públicas y los encuentros intercomunitarios a través de los cuales se promueve y facilita el involucramiento de los padres de familia y otros actores de la comunidad. Esto tiene el efecto de generar las condiciones para actividades de convivencia comunitaria que en el contexto de la zona de intervención no se presentaban. En algunos casos, el involucramiento de otros actores se generó desde la misma obtención de los requerimientos para realizar los talleres (sedes alternas provisionales al CDC o instrumentos musicales). Como resultado, los Centros de Desarrollo Comunitario se constituyeron en puntos de concentración y convivencia de la comunidad. De esta manera, la práctica reduce el riesgo asociado con la desorganización comunitaria (capital social debilitado).



# Proceso de intervención

## 4.1 Fases de la intervención

La práctica tiene las siguientes fases:

**1) Primera fase. Diagnóstico situacional y contextual.** Elabora un diagnóstico sobre el contexto social y cultural del lugar donde se va a intervenir. Éste incluye la infraestructura cultural, las ofertas educativas artísticas existentes, las características del sector artístico y cultural objetivo, los espacios idóneos para los talleres y los encuentros intercomunitarios; así como datos sociodemográficos y de seguridad ciudadana (violencia y delincuencia). Asimismo, se identifican las instituciones públicas, privadas o sociales que puedan colaborar en alguna parte del proceso.

Una vez que se tiene el diagnóstico, se definen las zonas de focalización de la práctica. En el caso de RedeseArte Ciudad Juárez, se utilizaron criterios establecidos por diversas instituciones como la Secretaría de Desarrollo Social, la Secretaría de Gobernación y el municipio de Juárez.

Como complemento de este diagnóstico se realiza trabajo de campo, haciendo recorridos y estableciendo diálogos con las comunidades de atención de acuerdo a las zonas de focalización definidas. También se llevan a cabo diálogos con actores locales clave para el desarrollo de la práctica (organizaciones sociales locales, grupos de interés, líderes sociales).

**2) Segunda fase. Transferencia de tecnología para el desarrollo social integral.** Consiste principalmente en la formación de los maestros locales que van a impartir los talleres de educación en artes. Comienza con el diseño de las metodologías que se utilizarán para el proceso de formación, en donde interviene el equipo interdisciplinario de ConArte México. El diseño de esta formación se realiza acorde al diagnóstico, a la población objetivo y a la etapa de desarrollo del programa (formación inicial o continua/acompañamiento metodológico). Esto incluye la producción de los recursos pedagógicos necesarios para dicho proceso.

Después se lanza una convocatoria a la comunidad artística local para participar en el proceso de formación. A los interesados se les imparte el curso-taller “Programa Interdisciplinario por la NO Violencia” (P<sub>IV</sub>). Como parte de este curso-taller se lleva a cabo un diagnóstico del corazón sobre los valores, debilidades, fortalezas y oportunidades de las y los participantes, y de la ciudad en particular, que complementa el diagnóstico situacional y contextual. Este curso-taller permite identificar a los aspirantes que reúnen las condiciones técnicas, emocionales y de compromiso social que requieren las actividades de la práctica y tiene una duración de 16 a 21 horas.

Posteriormente se inicia con la formación sobre las metodologías ConArte de acuerdo a cada arte escénica: teatro, danza y música. En este proceso se valora el potencial de aprendizaje y disposición a trabajar con las poblaciones objetivo por parte de los aspirantes a maestros. También se incluyen en esta formación contenidos sobre gestión e intervención comunitaria. Tiene una duración de 40 horas.

Esta fase también incluye el acompañamiento metodológico (formación continua), que consiste en reuniones académicas de actualización y fortalecimiento de las competencias docentes de los maestros, así como sesiones de retroalimentación. Esta actividad se desarrolla a lo largo de todo el proceso de intervención de la práctica.

**3) Tercera fase. Desarrollo académico y de gestión.** Inicia con la adaptación metodológica y pedagógica de los talleres de formación en artes que se van a impartir a las poblaciones objetivo. Para ello se realizan las siguientes acciones: elaboración de contenidos locales, investigación y composición musical; diseño de herramientas didácticas; sistematización del modelo académico local, y el diseño de la metodología de evaluación de todo el proceso (con instrumentos por etapa y actividad).

Posteriormente se lleva a cabo la organización y la logística de los talleres considerando: los talleristas (maestros locales formados) que están confirmados y su disponibilidad, así como los espacios y horarios de los cuales se puede hacer uso. De esta manera, se distribuyen los talleres y se asignan maestros y coordinadores de programa (de acuerdo a cada taller).

**4) Cuarta fase. Fomento de valores de convivencia individuales y comunitarios.** Inicia con la difusión y promoción de los talleres de educación artística en la zona de focalización. Se elaboran materiales de audio, video e impresos; anuncios en prensa escrita, entrevistas en radio y redes sociales; así como perifoneo y visita domiciliaria. En esta fase se conforma un grupo de promotoras, integrado principalmente por mujeres con liderazgo comunitario que se identifican con la práctica. Como parte de esta actividad, también se llevan a cabo clases muestra en las comunidades y escuelas de la zona de focalización.

Una vez hecha la difusión y promoción, con los participantes registrados dan inicio los talleres. Para ello, se llevan a cabo diversas actividades como: definición del número de grupos de aprendizaje por taller y el número de horas clase para cada taller, reuniones académicas, documentación de los talleres (bitácoras de maestros) y aplicación de encuestas de evaluación de talleres. También se da seguimiento a casos particulares de la población objetivo por parte de las promotoras y la canalización hacia otras instancias para atender necesidades específicas (por ejemplo: escolares, psicológicas, de nutrición o violencia intrafamiliar).

En esta fase también se aplica el curso-taller PIMI a funcionarios del gobierno municipal, padres de familia, promotores RedeseArte y actores que puedan tener injerencia para el desarrollo del programa.

Posteriormente se realiza el diseño de los encuentros intercomunitarios de acuerdo al número de participantes, el avance cualitativo del proceso de formación artística y los espacios disponibles. Esto incluye la elaboración de materiales de presentación que se utilizarán y los aspectos logísticos (gestión de espacios y transporte de participantes). Se prepara también la producción del evento (programa, escenario y diseño de la presentación).

**5) Quinta fase. Documentación y evaluación del programa.** Se sistematiza toda la documentación generada en las distintas fases y actividades de la práctica. Asimismo, se concluye con la evaluación de todo el programa.

Ahora bien, como parte del proceso de intervención de la práctica RedeseArte se involucra a diversos actores con participación activa:

- Los niños y jóvenes se involucran en el aprendizaje, proponen y crean sus propias frases, movimientos, escenas, narrativas y ritmos.
- Los maestros actúan como facilitadores y estructuradores de la experiencia y, muchas veces, también como consejeros.
- Promotores voluntarios de la comunidad (principalmente mujeres y jóvenes), promueven los talleres y se forman también en estrategias de convivencia en la diversidad.
- Los coordinadores de los centros se involucran en el desarrollo de la promoción, así como en todas las presentaciones que se realizan como parte de la recuperación del espacio público y el uso de la infraestructura cultural.
- Grupos de padres de familia realizan el acompañamiento en las diferentes participaciones que tienen en otros centros y en teatros.

## 4.2 Problemáticas del contexto

Las problemáticas del contexto identificadas son idénticas a las primeras cinco encontradas en 2010 en el contexto de Ciudad Juárez (ver apartado 2.2).

El supuesto de cambio plantea que la educación en artes es una herramienta fundamental de las políticas de inclusión social y de equidad (ver apartado 3.1).

Los principales insumos identificados son:

- Diagnóstico situacional y contextual.
- Programas académicos adaptados por cada taller.
- Profesionales de las artes formados en las metodologías ConArte.
- Espacios y materiales para los talleres.

Los procesos clave identificados son:

- Elaboración de diagnóstico situacional y contextual.
- Transferencia de tecnología para el desarrollo social integral.
- Desarrollo académico y de gestión.
- Fomento de valores de convivencia individuales y comunitarios.
- Sistematización y evaluación del programa local.

Para ilustrar los efectos finales de la práctica, se mencionan los principales productos, resultados intermedios, resultados e impactos que genera la práctica:

- Productos: talleres de formación en artes con enfoque de prevención, encuentros intercomunitarios y metodologías de formación.
- Resultados: 1) competencias para la vida: autoestima, expresión, respeto, disciplina, trabajo en equipo; 2) convivencia comunitaria e intergeneracional.
- Impactos: mayor autoestima y empoderamiento, menor violencia intrafamiliar, mejor aprovechamiento escolar, fortalecimiento de capital social y participación ciudadana, y apropiación y utilización de infraestructura cultural.

El gráfico de las páginas 36 y 37 muestra los factores, procesos y efectos identificados en la implementación de la práctica RedeseArte, presentados de manera ordenada para facilitar su comprensión para una eventual replicación.

## 4.3 Periodo estimado de implementación

En el caso de la práctica RedeseArte, entre las distintas fases de implementación existen actividades que se desarrollan de manera secuencial y otras de forma paralela, ya que algunas de ellas se realizan de manera continua a lo largo de todo el proceso.

La primera fase de diagnóstico se lleva a cabo en un periodo estimado de dos meses, en donde se combinan actividades de investigación documental y de campo. En el caso de RedeseArte Ciudad Juárez, este proceso incluyó la participación de otras instancias para la definición de las zonas de focalización de la intervención.

La fase de transferencia de tecnología para el desarrollo social integral se realiza en un periodo de tres años en los que se desarrollan las siguientes acciones:

- 1) Curso de formación de formadores, destinado a captar a las y los futuros maestros, así como brindar una sensibilización e introducción metodológica (duración de dos meses entre diseño y aplicación).
- 2) Acompañamiento metodológico de aula que implica aportar herramientas a partir de la observación de la práctica docente de cada maestro y la transferencia de nuevas herramientas individuales y colectivas (duración continua a lo largo de los tres años).
- 3) Formación de coordinadores locales de talleres, capaces de supervisar y enriquecer metodológicamente a los maestros locales formados en la perspectiva de que cada ciudad se vuelva autónoma en su gestión (duración continua a lo largo de los tres años).
- 4) Formación en gestión e intervención comunitaria local a fin de que sean capaces al finalizar el ciclo de autogestionar el programa y, en su caso, convertirse en un centro modelo para replicar la intervención comunitaria (duración continua a lo largo de los tres años).

La fase de desarrollo académico y de gestión tiene un periodo estimado de implementación de dos meses.

La fase de fomento de valores de convivencia individuales y comunitarios tiene una duración estimada de un año. Ésta inicia con la promoción y difusión comunitaria de las actividades, la formación en artes a través de los talleres y los encuentros intercomunitarios.

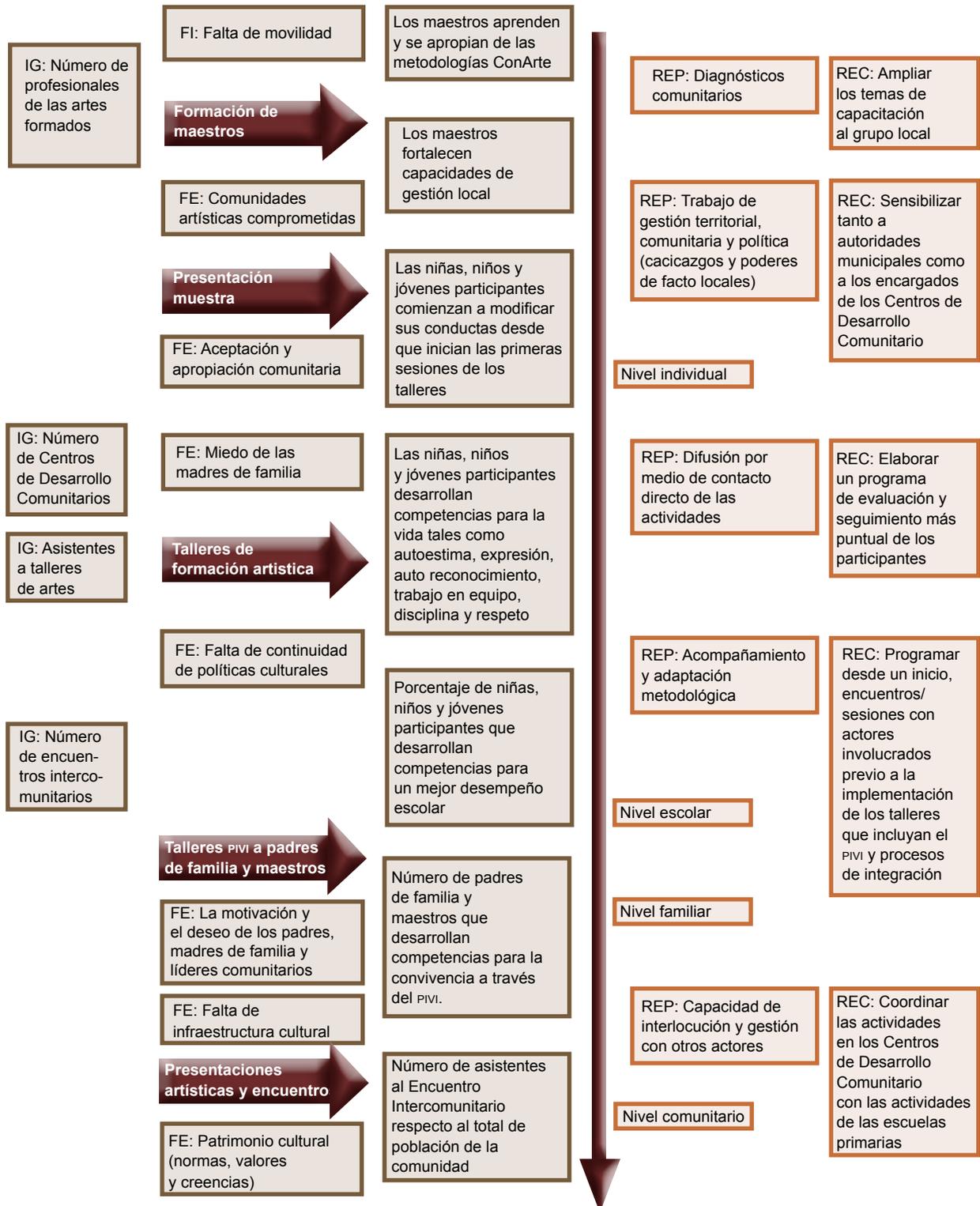
Por último, la fase de documentación y evaluación del programa tiene un periodo estimado de implementación de 3 meses, en donde se sistematiza la documentación generada a lo largo del proceso y se aplican las evaluaciones ex-post.

El gráfico de la página 38 es un resumen del proceso de trabajo desarrollado en la implementación del programa.

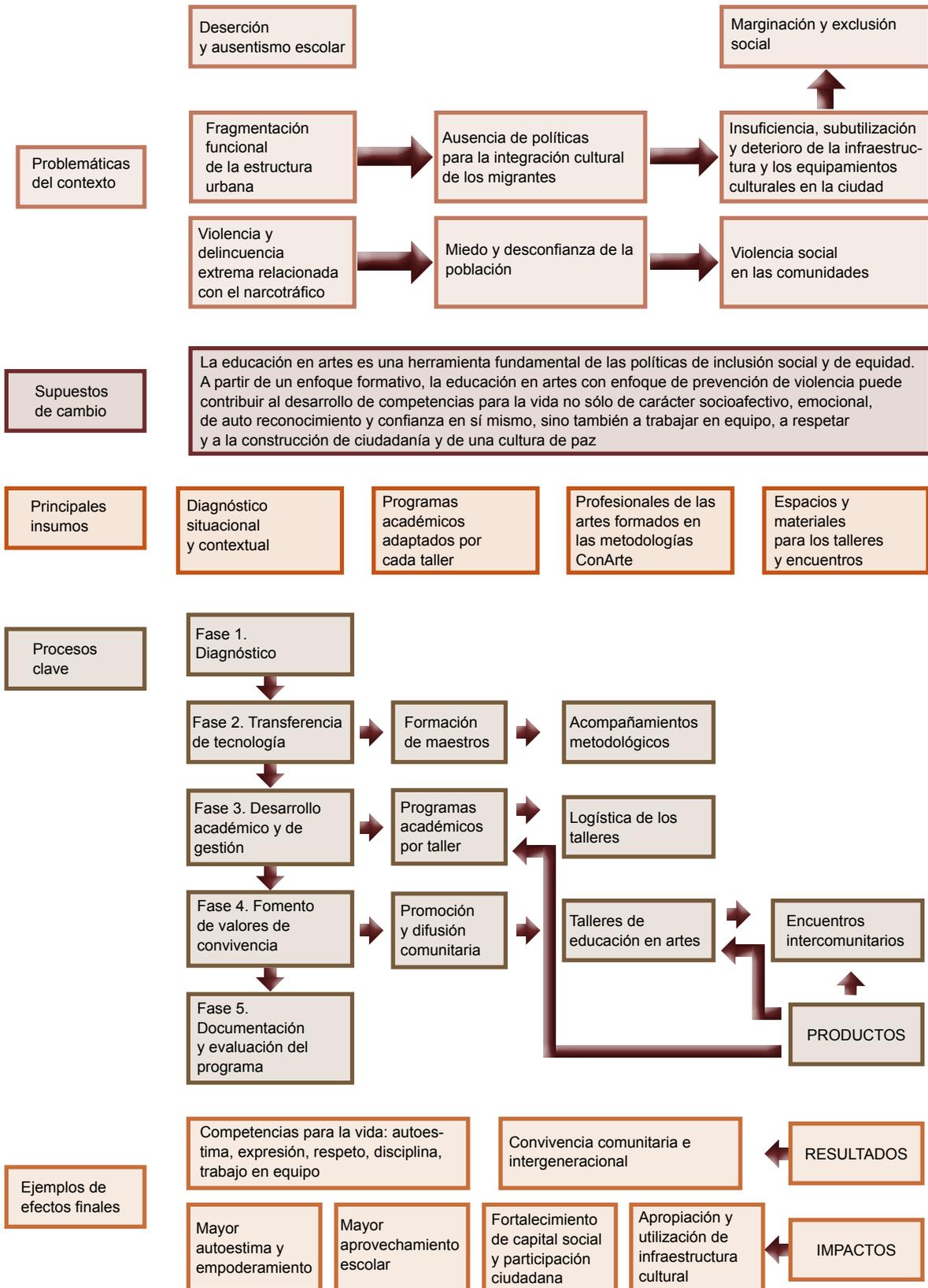
Precondiciones organizativas	Supuestos de contexto	Objetivos del proyecto, proceso, programa													
Experiencia en el diseño e implementación de metodologías de prevención de violencia mediante la educación en artes	Existe una comunidad artística local interesada y comprometida a participar en acciones comunitarias de formación artística con enfoque social	OG: Ampliar el acceso a niñas, niños, jóvenes, padres y madres de familia, y maestros a la formación artística													
Capacidad de interlocución, gestión y negociación con otros actores	Existe infraestructura social (Centros de Desarrollo Comunitario)	OE1: Desarrollo de nuevas capacidades del sector artístico de cada ciudad para trabajar en educación en artes para la formación en ciudadanía y cultura de paz en zonas de alta marginalidad.													
Acercamiento con la comunidad	Los habitantes de las comunidades de la zona de intervención aceptan y colaboran en las actividades de la práctica	OE2: Formar a niños, adolescentes y familias en talleres de artes para la convivencia y educación para la paz, a través de talleres como: "Urbedanza", "¡Ah qué la canción!", "Escenificarte", Núcleos y Ensamblajes Musicales, "Boterama" y otros creados por ConArte													
Capacidad para realizar diagnósticos comunitarios	Los grupos de delinquentes que operan en la zona de intervención no afectan a los actores involucrados (beneficiarios, padres de familia y maestros)														
Equipo interdisciplinario	Los grupos de poder local (caciques, organizaciones sociales y partidos políticos) no afectan el desarrollo de las actividades de la práctica	<table border="1"> <tr> <td data-bbox="807 1193 965 1302">• Ambiente familiar deteriorado</td> <td data-bbox="979 1193 1169 1252">A) Diagnóstico</td> <td data-bbox="1184 1193 1337 1835" rowspan="6">Niños y niñas Adolescentes y jóvenes Padres de familia Maestros</td> </tr> <tr> <td data-bbox="807 1320 965 1420">• Deserción o ausentismo escolar</td> <td data-bbox="979 1271 1169 1357">B) Formación de formadores (PIVI)</td> </tr> <tr> <td data-bbox="807 1438 965 1555">• Capital social debilitado y participación ciudadana incipiente</td> <td data-bbox="979 1383 1169 1471">C) Desarrollo académico y de gestión</td> </tr> <tr> <td data-bbox="807 1573 965 1661">• Marginación y exclusión social</td> <td data-bbox="979 1498 1169 1586">D) Promoción y vinculación comunitaria</td> </tr> <tr> <td data-bbox="807 1680 965 1810">• Crisis de identidad y ausencia de sentido de pertenencia</td> <td data-bbox="979 1612 1169 1753">E) Fomento de valores de convivencia individuales y comunitarios</td> </tr> <tr> <td></td> <td data-bbox="979 1780 1169 1835">F) Evaluación</td> </tr> </table>	• Ambiente familiar deteriorado	A) Diagnóstico	Niños y niñas Adolescentes y jóvenes Padres de familia Maestros	• Deserción o ausentismo escolar	B) Formación de formadores (PIVI)	• Capital social debilitado y participación ciudadana incipiente	C) Desarrollo académico y de gestión	• Marginación y exclusión social	D) Promoción y vinculación comunitaria	• Crisis de identidad y ausencia de sentido de pertenencia	E) Fomento de valores de convivencia individuales y comunitarios		F) Evaluación
• Ambiente familiar deteriorado	A) Diagnóstico	Niños y niñas Adolescentes y jóvenes Padres de familia Maestros													
• Deserción o ausentismo escolar	B) Formación de formadores (PIVI)														
• Capital social debilitado y participación ciudadana incipiente	C) Desarrollo académico y de gestión														
• Marginación y exclusión social	D) Promoción y vinculación comunitaria														
• Crisis de identidad y ausencia de sentido de pertenencia	E) Fomento de valores de convivencia individuales y comunitarios														
	F) Evaluación														

## Proceso(s), factores y efectos generales

## Sostenibilidad y replicabilidad



## Proceso de trabajo desarrollado en la implementación del programa



## Sistematicidad de implementación

La práctica RedeseArte es un programa ya que describe el conjunto organizado, coherente e integrado de acciones (formación de maestros, talleres de formación artística, acompañamiento metodológico, promoción y difusión, encuentros intercomunitarios y documentación del ciclo) y recursos (humanos, materiales, económicos, institucionales y tecnológicos), encadenados lógicamente para alcanzar objetivos (ampliar el acceso a la formación artística) en un tiempo y espacio determinados (Ciudad Juárez).

Para la implementación de la práctica RedeseArte, ConArte cuenta con procedimientos preestablecidos de acuerdo a las distintas fases y componentes. En este sentido, la organización cuenta con manuales de organización que detallan las funciones y responsabilidades de cada puesto dentro de la estructura directiva y operativa, así como las funciones de otros actores involucrados en la implementación (por ejemplo: autoridades municipales, encargados de los Centros de Desarrollo Comunitario y padres de familia). También se cuenta con manuales de gestión que describen de manera detallada las actividades que se tienen que realizar en cada fase y componente. Asimismo, cuenta con manuales para la impartición de los talleres de formación artística a la población objetivo y manuales académicos para la formación de maestros. Otro documento importante es el manual para la producción de los encuentros intercomunitarios, que describe el procedimiento y requerimientos para llevar a cabo esta actividad. Además de estos documentos, la organización cuenta con guías y protocolos específicos para otras fases y componentes de la práctica.

Cabe mencionar que como parte del proceso de implementación de la práctica RedeseArte, también se incluye una fase de documentación y sistematización del programa. Estas actividades se llevan a cabo a lo largo del proceso lo que permite generar registros documentales, fotográficos y videográficos en las distintas fases.



## Evaluabilidad

ConArte México cuenta con una metodología y un protocolo de evaluación para todos los programas y proyectos que implementa. Como parte del diseño de la evaluación se definen las estrategias que se utilizarán en el proceso, en función del presupuesto disponible, la persona o grupo que llevará a cabo la evaluación, el público objetivo y los participantes. Asimismo, se definen las herramientas, las etapas y las acciones para comunicar los hallazgos de la evaluación.

En el caso específico de la práctica RedeseArte existen diversos mecanismos para monitorear y evaluar los principales componentes del proceso de implementación. Para este proceso se combinan técnicas y herramientas cuantitativas y cualitativas.

En el caso de la formación de maestros, se lleva a cabo la evaluación y retroalimentación del curso-taller denominado Programa Interdisciplinario para la No Violencia (PIVI). Asimismo, se lleva a cabo la evaluación de aspirantes para incorporarse como talleristas de RedeseArte.

Como parte del acompañamiento metodológico, el ejercicio de evaluación se realiza cada cuatro meses por parte de los formadores de maestros de ConArte. La evaluación se realiza a través del monitoreo académico en las sedes de los talleres. Se utilizan métodos cualitativos para monitorear la implementación del programa académico y el desarrollo metodológico de los maestros, tales como: observación de clases de cada tallerista y anotaciones de fortalezas y debilidades, sesiones de retroalimentación entre talleristas y reuniones académicas con coordinadores de cada taller y especialistas de ConArte.

En relación a los talleres de formación artística, se utilizan métodos cuantitativos y cualitativos. Previo al inicio de los talleres, se aplican instrumentos para identificar el perfil de los participantes (pre-test). Una vez iniciadas las sesiones de los talleres, se miden los siguientes indicadores: maestros formados, maestros impartiendo talleres, número de Centros de Desarrollo Comunitarios atendidos, asistentes a talleres de artes, asistentes a los encuentros intercomunitarios, acompañamientos metodológicos realizados y cursos-taller PIVI realizados. Además, se aplican periódicamente encuestas de satisfacción por parte de los participantes de los talleres.

Por otro lado, los maestros llevan bitácoras de las sesiones de los talleres donde registran observaciones e incidencias del proceso, así como situaciones particulares y cambios conductuales de los participantes.

Después de los encuentros intercomunitarios, se realiza la evaluación del cierre de la etapa que incluye la realización de entrevistas a personas involucradas en el proceso, así como la recuperación de testimonios de participantes.

### **7.1 Información cuantitativa generada para demostrar los efectos de la práctica**

A partir de los reportes generados por ConArte sobre la práctica RedeseArte se identifica la siguiente información cuantitativa relacionada con la gestión (las cifras corresponden al periodo 2010-2012):

- Se formaron 105 maestros en las metodologías ConArte.
- Se ha intervenido en 43 Centros de Desarrollo Comunitarios de zonas de alta vulnerabilidad y conflictividad social de Ciudad Juárez.
- Se logró atender en promedio a 2,500 participantes de los talleres de artes cada año.
- Se logró una asistencia en promedio de 5,000 personas a los encuentros intercomunitarios (incluyendo participantes).
- Se realizaron en promedio 11 acompañamientos metodológicos cada año.
- Se realizaron 5 cursos-taller Programa Interdisciplinario por la No Violencia.

Esta información corresponde a indicadores de gestión. Sin embargo, no se identificó información cuantitativa para demostrar los efectos de la práctica (indicadores de resultados).

### **7.2 Información cualitativa generada que permite comprender y valorar la práctica**

Se identificó la siguiente información cualitativa para comprender y valorar la práctica:

- En 2010 en el contexto de Ciudad Juárez, la práctica RedeseArte fue la primera iniciativa que trabajó desde las artes, estrategias de desarrollo social y prevención de violencia, de forma intersectorial e interinstitucional. Al respecto, se requirió dialogar y entenderse con otros sectores, principalmente los actores gubernamentales de los ámbitos federal, estatal y municipal.

- El sector artístico no tenía prácticamente ninguna relación con las zonas de alta marginalidad en una ciudad extendida de más de un millón trescientos mil habitantes.
- Si bien existía una red de centros comunitarios creados por iniciativa municipal, sus condiciones eran frágiles y carentes de infraestructura y servicios culturales. Sin embargo, podían tomarse como el espacio de encuentro, si se lograba cambiar su dinámica de funcionamiento.

### 7.3 Información generada en torno al impacto de la práctica

Se identifica la siguiente información generada en torno al impacto de la práctica:

- Mayor autoestima y empoderamiento (competencias para la vida): niños, niñas, jóvenes y adolescentes lograron remontar situaciones de tensión y depresión por pérdidas provenientes de la violencia y la delincuencia exacerbada. “Se registró mayor seguridad en la expresión verbal y a través de las artes entre los participantes. Además, se fortaleció la idea de aprender y buscar otras opciones de vida, luego de que no tenían prácticamente ninguna actividad, habían dejado de estudiar o no contaban con un trabajo. Algunos dejaron de soñar con volverse sicarios, como sinónimo de éxito fácil en la vida” (Reporte de ConArte).
- Mejor aprovechamiento escolar y mejor ambiente familiar: jóvenes y niños regresaron a la escuela o sus familias les reconocieron habilidades, esfuerzo y constancia. “Es el caso de Ciudad Juárez, a través del aprendizaje y la práctica de la música en Núcleos y Ensamblés comunitarios o en sus talleres de canto, danza o teatro, muchos adolescentes y jóvenes lograron el reconocimiento de sus padres y la reconciliación al interior de la familia o con la escuela” (Reporte de ConArte).
- Capital social y participación ciudadana: en el momento en que Ciudad Juárez tenía una situación de mayores riesgos de violencia, un papel fundamental lo jugaron las madres de familia de las y los niños que participaron en el programa porque fueron ellas quienes tendieron las redes de comunicación y de vinculación para garantizar que las niñas y niños pudieran salir de sus casas para acercarse al Centro Comunitario. Integradas como promotoras, muchas de ellas encontraron en el programa una razón para seguir adelante, luego de haber perdido a sus hijos u otros familiares (Reporte de ConArte).
- Apropiación de infraestructura cultural y espacios públicos: los habitantes de la zona de intervención de la práctica lograron revertir la situación de crisis, miedo y desconfianza, y comenzaron a utilizar y apropiarse del espacio público. “Se fortaleció la vida comunitaria y la convivencia en zonas donde nadie se atrevía a entrar” (Reporte de ConArte).

## Sostenibilidad

El programa está pensado para desarrollarse en tres años. En el caso de Ciudad Juárez, el financiamiento para este periodo provino de fondos públicos del Gobierno Federal a través de la Secretaría de Desarrollo Social y del municipio de Ciudad Juárez. En este periodo se tiene contemplado completar el ciclo de transferencia de tecnología para el desarrollo social integral. Al cierre, el plan de sostenibilidad plantea que se han desarrollado y/o fortalecido las capacidades académicas (adaptación de las metodologías de los talleres) y de gestión (planeación estratégica, alianzas estratégicas y búsqueda de financiamiento) del grupo local (promotores y comunidad artística) para continuar con la práctica de manera autónoma a ConArte México (oficina central). En el caso de Ciudad Juárez, en 2014 se llevó a cabo la constitución jurídica de una asociación civil local denominada ConArte Juárez.

Con excepción de lo referente al acompañamiento y seguimiento al proceso de implementación, los factores internos y externos para la sostenibilidad identificados en el proceso de sistematización son idénticos a los descritos en el Anexo, apartado 1.2.4.2.



# Replicabilidad

Esta práctica cuenta con elementos favorables de replicabilidad. A partir del análisis de las condiciones contextuales podemos concluir que la práctica es replicable ya que se pueden tomar medidas para reducir el riesgo de obstaculización de los factores externos clave para la eficacia (normas, costumbres y valores). Cabe mencionar que la práctica RedeseArte se ha replicado en otros contextos como Nogales (Sonora), Tapachula (Chiapas) y San Luis Potosí.

## 9.1 Condiciones contextuales bajo las que es posible replicar esta práctica

Las condiciones contextuales bajo las que es posible replicar esta práctica tienen que ver con el patrimonio cultural, la infraestructura para el desarrollo social y la comunidad artística local (ver Anexo, apartado 1.2.5.10).

## 9.2 Factores de gestión determinantes para la viabilidad de réplica

Se identifican los siguientes factores de gestión determinantes para la viabilidad de réplica:

- Experiencia en el diseño e implementación de metodologías de prevención de violencia mediante la educación en artes. Para el diseño y adaptación de las metodologías de los talleres se requiere experiencia en prevención de la violencia a través de la educación en artes.
- Acercamiento con la comunidad. Se requiere utilizar estrategias de contacto directo y de voz en voz para acercarse a las comunidades e involucrarlas en las actividades.
- Capacidad de interlocución y gestión de directivos con actores de diversos sectores. Este factor se requiere para generar las sinergias entre los múltiples actores que intervienen en la práctica.
- Capacidad para realizar diagnósticos comunitarios. Se requiere la capacidad de los implementadores para leer el contexto de la zona respetando la diversidad cultural.



## Recomendaciones para la implementación

Las posibles medidas o acciones contempladas para reducir los riesgos o facilitar la replicación son las referentes a la experiencia en el diseño e implementación de metodologías de prevención de violencia mediante la educación en artes, la capacidad de interlocución y gestión de directivos, así como el acercamiento a la comunidad (ver Anexo, apartado 1.2.4.3).

En cuanto a estas recomendaciones, las herramientas de gestión (sin incluir lo referente a los canales efectivos de comunicación al interior del equipo de trabajo), así como las formas de acercamiento y articulación son referidas en el Anexo, apartado 1.2.3.3.

Por su parte, en cuanto al fortalecimiento de capacidades de gestión locales se deben ampliar las opciones de capacitación sobre planeación estratégica, formulación y gestión de proyectos, recaudación de fondos, resolución de conflictos, articulación en redes y diálogo multisectorial.



## Conclusión

A manera de resumen se observan los siguientes elementos destacables de la práctica:

La primera característica a resaltar es que la práctica de RedeseArte está totalmente enfocada en la educación en artes para el desarrollo social y la prevención de la violencia, priorizando la reducción de riesgos que pueden generar violencia o delincuencia, como son la baja autoestima o percepción de desempoderamiento, la deserción o el ausentismo escolar, el ambiente familiar deteriorado, un capital social incipiente, la marginación y la exclusión social.

Esta práctica parte de un diagnóstico situacional y contextual que favorece la pertinencia de la intervención y que tiene un alto grado de consistencia y sistematicidad, lo cual permite identificar con claridad las etapas y actividades que se desarrollan como parte del proceso de implementación.

Las metodologías de ConArte han mostrado tener eficacia en el desarrollo de competencias para la vida, como son: confianza, expresión, autoestima, respeto, disciplina y trabajo en equipo.

RedeseArte fue implementada de manera eficaz bajo una situación crítica de violencia y delincuencia, lo que requirió el desarrollo de protocolos y medidas de seguridad, así como el compromiso y la persistencia de los actores involucrados.

En la esencia de la implementación de la práctica, se contempló y facilitó que los maestros se formaran técnicamente para abordar esta problemática, los cuales se involucraron en la promoción y el acercamiento con la comunidad y creando la identidad de “los maestros ConArte”, a diferencia de otros artistas formadores locales.

Los talleres de educación en artes representaron una alternativa y una oportunidad para los padres de familia, pues a través del arte sus hijos pudieron desarrollar competencias diferenciadas de la oferta de los demás centros de desarrollo comunitario.

Esta “Buena práctica” de intervención social, utilizando el arte como mecanismo de transformación de la realidad de violencia y delincuencia local, ha mostrado su eficacia en la implementación, razón por la cual se promueve su réplica en otras regiones.

## Descripción del proceso

### 1.1 Objetivo de la sistematización de la práctica

Siguiendo la *Guía para la sistematización de buenas prácticas de prevención de la violencia y el delito*, se identifican dos objetivos principales de este proceso de sistematización: por un lado, el ejercicio mismo de sistematización, y por el otro, la generación de evidencia que permita afirmar que la práctica sistematizada puede ser considerada una buena práctica de prevención de la violencia y la delincuencia.

Respecto al primer objetivo, para fines de este documento se entiende *sistematizar* como “reconstruir, describir, desagregar y ordenar la serie de procesos de prevención desarrollados en la buena práctica, analizando su lógica y su evolución; identificando sus interrelaciones y los factores del contexto que intervinieron significativamente; interpretando y ofreciendo explicaciones sobre los mismos para generar conocimientos que sea posible reproducir en otros contextos” [USAID (2012). *Programa para la Convivencia Ciudadana*]. En relación al segundo objetivo, a lo largo del proceso de sistematización se genera evidencia que permite concluir si puede ser considerada una buena práctica de prevención de la violencia y la delincuencia, con base en los siguientes criterios:

**Enfoque de reducción de riesgos.** Una buena práctica (política, programa, proyecto, etcétera) está orientada a reducir factores de riesgo que favorecen la generación de violencia y delincuencia, así como a combatir las distintas causas y situaciones que las promueven, de acuerdo a la *Ley General para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia*. De acuerdo con el ABC de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia (desarrollado por el Sistema Nacional de Seguridad Pública), los factores de riesgo se definen como el “conjunto de situaciones o características que aumentan el riesgo de que una persona infrinja la ley o que resulte víctima de un delito. Éstos pueden ser aspectos individuales, familiares, sociales, económicos, culturales y de contexto. Algunos ejemplos son: desempleo, deserción escolar, exclusión social, pobreza, violencia intrafamiliar, vigilancia inadecuada en algunos sitios, etcétera”.

**Pertinencia.** Se refiere al grado de claridad que debe tener la buena práctica para identificar la situación a cuya resolución está enfocada. Esto implica haber elaborado un diagnóstico previo, profundo y detallado, que describa, entre otros aspect-

tos, las creencias y las normas socioculturales prevalecientes para los beneficiarios, el medio físico de la implementación (por ejemplo, barreras para la convivencia, espacios frecuentados), actividades cotidianas, características familiares, recursos y servicios a los que tendrán acceso, entre otros.

**Integralidad.** Es deseable que el diseño metodológico de la buena práctica sea integral y se implemente en varios niveles. Es decir, que las prácticas hayan sido instituidas mediante varios componentes de intervención; por ejemplo, a través de prestación de servicios, capacitación, formación, sensibilización, difusión o comunicación, entre otros. De la misma forma, es necesario que hayan tenido incidencia en más de un nivel (individuo, familia, organización, institución o comunidad).

Otra característica relevante para que las buenas prácticas sean consideradas como tales es que al menos uno de sus componentes esté fomentando la inclusión activa de poblaciones vulnerables o de actores clave en la prevención y reducción de la violencia (por ejemplo, padres de familia, maestros, psicólogos y otros), y garantizando su participación corresponsable en su implementación.

**Consistencia y sistematicidad.** Las prácticas deben implementarse de forma consistente y rutinaria, con procedimientos pre-establecidos y que puedan, por tanto, operarse por medio de proyectos, procesos o programas, de preferencia formalizados. En este sentido, una buena práctica no puede ser una acción aislada o asistemática.

**Evaluabilidad.** La buena práctica debe seguir procedimientos mínimos de monitoreo y rendición de cuentas que permitan conocer y analizar los propósitos que persigue. Esto presupone que desde el inicio se establecieron indicadores adecuados para el monitoreo y la evaluación de resultados e impactos.

**Replicabilidad.** Una precondition para promover la replicabilidad de una buena práctica es poder demostrar que es sostenible en el contexto en que ha operado. Para ello, la institución habrá incorporado a la práctica medidas y previsiones de sostenibilidad, habrá trabajado proactivamente en los aspectos más determinantes para ello y habrá incrementando las probabilidades de permanencia, expansión y replicabilidad de la práctica.

## 1.2 Descripción del proceso técnico de la sistematización

El proceso de sistematización genera evidencia para cada criterio de buena práctica de la siguiente manera:

### 1) Reducción de riesgos

- Coadyuvar a que se puntualicen y detallen los factores de riesgo en los cuales están trabajando las organizaciones e instituciones, delimitándolos de la mejor forma posible (por ejemplo, si se está incidiendo en el plano individual o dentro de las familias, con organizaciones comunitarias o públicas, etcétera), y ubicando de forma clara en qué población son prioritarias las acciones de reducción de riesgos (por ejemplo, mujeres, jóvenes, infancia, etcétera).

- Pre-identificar los resultados y/o los impactos que se prevén, por ejemplo, posibles cambios de creencias, normas, rasgos psicosociales, conocimientos, habilidades y conductas que tratan de modificarse para alcanzar metas benéficas.

## 2) Pertinencia

- Delimitar el territorio en que se trabajará y describir las características socioeconómicas y culturales de los beneficiarios.
- Fundamentar por qué la comunidad o ciudad es susceptible a la violencia o por qué son públicamente reconocidos sus niveles de incidencia delictiva.
- Especificar los actores involucrados en el problema y en la intervención y las causas, efectos o síntomas de la problemática en los que está incidiendo.

## 3) Integralidad e inclusividad

- Recrear el proceso de diseño de la intervención y demostrar su racionalidad, basándose para ello, si resulta necesario, en herramientas como la matriz de marco lógico, mapas de resultados y todos aquellos recursos que ayuden a evidenciar sus resultados en los diferentes niveles y actores involucrados.

## 4) Evaluabilidad

- Identificar las variables afectadas en la intervención, así como los indicadores establecidos para monitorear y evaluar, los posibles métodos y técnicas definidos para ello, y su respectiva fundamentación.

## 5) Replicabilidad

- Registrar y documentar las características relevantes del contexto de implementación de la buena práctica, incluyendo los factores facilitadores y obstaculizadores, de los cuales dependerá su replicabilidad.
- Enfatizar el análisis de las políticas y procedimientos puestos en marcha por las organizaciones para capacitar a sus integrantes en el desarrollo de habilidades, que permitan la continuidad y el fortalecimiento de las acciones.

### 1.2.1 Integración de la cadena de valor

La primera etapa consiste en la integración de la cadena de valor de la intervención, en la cual se identifica el grado de estructuración y sistematicidad, así como la secuencia lógica que relaciona de manera causal insumos, actividades, procesos, componentes, productos, resultados e impactos, para generar valor público (o social) y, en este caso, prevenir y/o reducir la violencia y la delincuencia.

En esta etapa se aplicaron algunas técnicas e instrumentos de investigación que permitieron aproximarse al diseño de la intervención. La evidencia (información recopilada) permitió responder a las siguientes preguntas de investigación y análisis:

- ¿El diseño de la práctica es adecuado y suficiente para orientar la implementación?
- ¿Las debilidades o inconsistencias presentadas desde el diseño de la práctica, o en su implementación, son importantes?

- ¿Existen razones claras para pensar que la práctica puede ser considerada una buena práctica?
- ¿Existen motivos para concluir que la intervención, tal como fue diseñada e implementada, no debe ser considerada una buena práctica?
- ¿A cuál de los criterios de buena práctica de prevención, se apega más esta práctica?
- ¿Qué lecciones o aprendizajes se alcanzan a apreciar sobre la práctica en esta etapa de la sistematización?

### 1.2.1.1 Descripción

La cadena de valor es el conjunto interrelacionado de objetivos, insumos, procedimientos, bienes o servicios que se establecen en las buenas prácticas para generar beneficios sostenidos a la luz de un problema público que afecta a un contexto específico.

Los *insumos* son los recursos (financieros, humanos, materiales y tecnológicos, entre otros), bienes, activos e información requeridos para poder llevar a cabo las actividades necesarias en la institución.

Los *procesos* son un conjunto de actividades que se realizan de manera sistemática y con una secuencia lógica; generalmente, son comunes para los distintos programas o áreas de trabajo. Los procesos están integrados por las actividades y tareas que hacemos durante la ejecución de los programas o proyectos que deben llevarse a cabo de forma sistemática.

Los *productos* son los elementos que se obtienen como resultado de llevar a cabo las actividades de un proceso mediante el uso de los recursos destinados para ello. Los productos son siempre tangibles (a diferencia de los resultados), y pueden ser objetos, servicios o, en casos especiales, actividades, todos con categoría de concreción. Suman valor intermedio a la obtención de los resultados y, por tanto, no representan la totalidad del propósito que se plantea en el objetivo formulado.

Los *resultados* son los efectos que se observan sobre los beneficiarios receptores de los bienes o servicios de los programas y proyectos. Pueden ser registrados y medidos, como cambios en el comportamiento, estados deseables, conocimientos adquiridos, cambios en las percepciones o intención conductual. Aunque indican que se están generando los beneficios sociales, no son suficientes para resolver las problemáticas ni para afirmar que ya se lograron cambios o estados de bienestar permanentes.

Y por último, los *impactos* son los cambios estables o permanentes producidos en los beneficiarios de los programas, procesos y proyectos, que dan cuenta de que el problema social que deseamos atacar está siendo aliviado, disminuido o resuelto, y que están bajo control las variables de la problemática en la que se propuso incidir. Los impactos implican un mejoramiento en las condiciones de vida de la población objetivo y para ser mensurables y atribuibles a la institución tienen que estar perfectamente vinculados a su intervención social.



riales de trabajo a adquirir. En el caso del componente “formación de formadores”, una vez capacitados los artistas locales en las metodologías que propone ConArte, el costo marginal de que más niños, niñas, adolescentes o jóvenes participen en las actividades es relativamente bajo.

Respecto a los impactos y resultados, la intervención tiene consistencia en tanto que busca atender algunos factores de riesgo (resultados) para prevenir la violencia y la delincuencia (impactos).

Como conclusiones en esta etapa, se encontró lo siguiente:

De acuerdo a los criterios definidos en la metodología utilizada en este proceso de sistematización, las buenas prácticas deben tener un enfoque de reducción de factores de riesgo que favorecen la generación de violencia y delincuencia, atendiendo las distintas causas y situaciones que las promueven.

En el programa RedeseArte se realizan acciones preventivas desde un enfoque interdisciplinario como son el desarrollo de competencias en las personas hacia su interior (socioafectivas, emocionales, de auto reconocimiento y confianza en sí mismo) y competencias para relacionarse con su entorno, esto es, familia, escuela y comunidad (trabajo en equipo, respeto, construcción de ciudadanía y de una cultura de paz). Estas acciones son de prevención primaria, ya que son de aplicación universal y operan mucho antes de que ocurran los hechos violentos y/o delictivos, al promover conductas no violentas y proveer incentivos positivos para que la población tome caminos alternativos a la delincuencia y la violencia. Además, la prevención que realiza este programa se lleva a cabo desde la dimensión comunitaria, pues promueve la utilización de mecanismos alternativos de solución de conflictos y fomenta el desarrollo comunitario, la convivencia y la cohesión social entre las comunidades frente a problemas locales.

El programa RedeseArte se enfoca en distintos ámbitos del entorno cercano de las personas beneficiadas, atendiendo en correspondencia los siguientes factores de riesgo que generan violencia y delincuencia:

- Crisis de identidad y ausencia de sentido de pertenencia (ámbito individual) por medio de talleres de formación artística y educación para la paz.
- Ambiente familiar deteriorado (ámbito familiar), por medio del involucramiento de los padres de familia en las actividades (diagnóstico, presentaciones artísticas, taller PIVI).
- Deserción y ausentismo escolar (ámbito escolar), a través de las competencias que desarrollan los beneficiarios con los talleres de formación artística y educación para la paz, que les permiten tener un mejor desempeño escolar.
- Capital social debilitado y participación ciudadana incipiente (ámbito comunitario), por medio de acciones de difusión y comunicación de las actividades culturales realizadas en el marco de la intervención.
- Marginación y exclusión social (ámbito comunitario) por medio de actividades en espacios públicos culturales.

Por lo tanto, se concluye que el diseño de la práctica es adecuado y suficiente para orientar la implementación. Asimismo, que las debilidades o inconsistencias presentadas desde el diseño de la práctica no afectan su implementación.

De esta manera, existen razones claras para concluir que RedeseArte es una intervención que puede ser considerada una buena práctica de prevención de violencia y delincuencia. En este sentido, el criterio de buena práctica de prevención, al cual se apega más esta práctica, es el de integralidad e inclusividad, ya que utilizan diversas estrategias (formación, difusión, participación) en varios niveles (individual, familiar, escolar, comunitario) y fomenta la inclusión activa de poblaciones vulnerables o de actores clave en la prevención y reducción de la violencia (por ejemplo, padres de familia, maestros) y garantiza su participación corresponsable en su implementación.

### **1.2.1.3 Vacíos de información identificados**

A partir del análisis de la información revisada sobre la práctica RedeseArte, se identificaron en la primera etapa los siguientes aspectos a profundizar, mismos que fueron abordados en las etapas posteriores de la sistematización:

- 1) Se requiere conocer de qué manera el proceso de implementación (componentes, productos) genera cada uno de los efectos esperados como son: formación en ciudadanía, la afirmación de su identidad, auto reconocimiento, trabajo en equipo, nuevas formas de pensamiento, deseos de aprender, empatía, solidaridad, cultura de paz y convivencia comunitaria respetuosa en la diversidad.
- 2) Respecto a los resultados, se requiere conocer la siguiente información:
  - ¿Cuánto tiempo (en promedio) dura el ciclo de aprendizaje a nivel individual respecto a las actitudes y habilidades (efectos) esperadas?
  - ¿Existe evidencia de la sostenibilidad de los efectos y los impactos en la población objetivo?
- 3) Se requiere conocer la presupuestación detallada del programa:
  - Costo por componente.
  - Costo por producto.
  - Costo por persona beneficiada (marginal decreciente).
- 4) Respecto a las metas programadas, se requiere conocer cuál es la capacidad óptima de los talleres artísticos, es decir, ¿a cuántos niños, adolescentes o jóvenes se les puede impartir el taller en el mismo grupo? ¿Cuántos grupos puede atender un solo facilitador (por tipo de taller)?
- 5) Respecto a la población objetivo, se requiere conocer la siguiente información:
  - Población de referencia respecto a la zona de intervención.
  - Población afectada.
  - Población objetivo.

#### **1.2.1.4 Hipótesis sobre los aspectos de gestión que resultan más relevantes en la implementación**

En este paso se plantearon las hipótesis sobre los aspectos de gestión que resultan más relevantes en la implementación de la práctica de acuerdo a la información analizada en la etapa de integración de la cadena de valor:

**Hipótesis 1:** Los talleres de educación en artes (desde un enfoque interdisciplinario de no violencia) tienen un efecto directo en el desarrollo de capacidades y actitudes individuales para la formación en ciudadanía, el trabajo en equipo, nuevas formas de pensamiento, deseos de aprender, empatía, solidaridad, cultura de paz y convivencia comunitaria respetuosa en la diversidad.

**Hipótesis 2:** La participación de los gobiernos (Federal, estatal y municipal) es imprescindible para el logro de los objetivos.

**Hipótesis 3:** El diagnóstico situacional permite que los operadores de la práctica tengan un acercamiento real a las necesidades e intereses de la población objetivo y, por lo tanto, facilita su participación en las actividades de la intervención.

**Hipótesis 4:** La permanencia y continuidad del sector artístico local formado en las metodologías ConArte es un factor determinante para la sostenibilidad de la intervención.

#### **1.2.2 Revisión documental**

El objetivo de esta etapa es generar más información y ampliar el entendimiento que se tiene sobre la práctica, para inferir de manera particular cómo se ha gestionado la intervención y qué tan estandarizada, formalizada, institucionalizada y analizada ha sido.

Las preguntas para el análisis y la reflexión que guiaron esta etapa son:

- ¿Qué información arrojó la revisión documental que no se tenía previamente?
- ¿Qué aspectos de la cadena de valor o de la experiencia evidenció o permitió valorar la revisión documental?
- ¿Qué aspectos de la gestión están más y menos documentados? ¿A qué se debe esto?
- ¿Qué tan formalizada e institucionalizada está la práctica?

En esta etapa se solicitó una serie de documentos a ConArte sobre la gestión de la práctica. En total se revisaron 76 documentos sobre la práctica RedeseArte.

### 1.2.2.1 Completando la cadena de valor

A partir de la revisión documental, se revisó e integró una segunda versión de la cadena de valor. La información recopilada permitió completar y complementarla, principalmente en los siguientes elementos:

- Insumos.
- Recursos.
- Componentes.
- Actividades.
- Resultados.

### 1.2.2.2 Aspectos no documentados de la gestión de la práctica

Se identificaron los siguientes aspectos de la gestión de la práctica que no están documentados:

- **Sobre el proceso de formación de formadores:** ¿cómo respondió la comunidad artística local a la convocatoria? ¿Qué criterios se utilizaron para seleccionar a los formadores locales? ¿Qué hubiese ocurrido de no existir una comunidad artística local?
- **Sobre la convocatoria a los talleres comunitarios:** ¿cómo se llevó a cabo el proceso de acercamiento con la comunidad? ¿Qué estrategias funcionaron y cuáles no? ¿Cómo se vivió este proceso desde la comunidad?
- **El proceso de generación de competencias a través de los talleres:** ¿de qué manera se pueden observar o detectar los cambios en el comportamiento de la población objetivo?
- **La vinculación comunitaria:** ¿qué factores motivaron a la comunidad a formar parte de las actividades de la práctica y a participar en los encuentros?
- **Sobre el impacto en la prevención de la delincuencia:** ¿cuál es el impacto de la práctica en la disminución de la delincuencia? ¿Se pueden asociar índices delictivos de la zona con el impacto de la práctica? ¿Qué indicadores se utilizan para medir los niveles de violencia? ¿Cuál es la interrelación de las acciones de prevención primaria (programa RedeseArte), con las acciones de prevención secundaria (grupos en situación de riesgo) y terciaria (acción policial)?
- **Sobre el diseño de la práctica:** ¿existe cierta dependencia del presupuesto público para su sostenibilidad en el largo plazo (pago de formadores y mantenimiento de espacios de formación), por lo que las actividades de formación artística se pueden suspender (componente central de la práctica)? En este sentido, ¿qué ocurre si no se cuenta con la alianza estratégica con los gobiernos (federal, estatal y municipal)? ¿Se requiere contar con la colaboración de los gobiernos para poder implementar efectivamente la práctica?

### 1.2.2.3 Certificación de buena práctica

La información contenida en los documentos entregados por la organización permitió ampliar la evidencia para determinar si el programa RedeseArte cumple con los criterios de buenas prácticas de prevención de la violencia y la delincuencia. De esta manera, se revisó el cuadro de valoración de criterios de buenas prácticas, el cual se presenta a continuación:

<b>Criterio de buena práctica</b>	<b>Evidencia recabada</b>
<b>Enfoque de reducción de riesgos</b>	<p>La práctica se enfoca en reducir los siguientes factores de riesgo:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Falta de servicios culturales</li> <li>• Desorganización comunitaria</li> <li>• Conflictos intrafamiliares</li> <li>• Deserción escolar</li> <li>• Baja autoestima o percepción de desempoderamiento</li> </ul> <p>Asimismo, se enfoca en los siguientes factores de protección:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Esfuerzos de eliminación de la marginación y la exclusión</li> <li>• Solución pacífica de conflictos</li> <li>• Desarrollo comunitario, la convivencia y la cohesión social entre las comunidades frente a problemas locales</li> <li>• Diseño y aplicación de programas formativos en habilidades para la vida</li> </ul> <p>Se observaron documentos que contienen referencias a marcos teóricos, así como a estudios e investigaciones donde se explica la relación causal entre la educación en artes con enfoque de diversidad y arteterapia en la convivencia comunitaria. Asimismo, se describe la relación entre el desarrollo de competencias socioafectivas en los participantes de los talleres que reducen el ausentismo y la deserción escolar.</p> <p>Cabe mencionar que a partir de la información obtenida en la revisión documental, se observa que la práctica se enfoca en la prevención de la violencia y la delincuencia en el ámbito comunitario.</p>
<b>Pertinencia</b>	<p>En el caso de Ciudad Juárez, la práctica se implementó en una situación de crisis de inseguridad.</p> <p>Como parte del proceso de prevención, para el diseño de la práctica se realizó un diagnóstico contextual y situacional que describe las creencias y las normas socioculturales prevaletentes para los beneficiarios, el medio físico de la implementación (por ejemplo, barreras para la convivencia, espacios frecuentados), actividades cotidianas, características familiares, así como recursos y servicios a los que tendrán acceso.</p> <p>En la revisión documental se observa que para el diagnóstico se utilizaron estadísticas de la zona de intervención, talleres participativos con grupos locales y referencias como los polígonos de pobreza urbana del Programa Hábitat (SEDESOL, Gobierno Federal).</p> <p>Se observaron documentos con diagnósticos detallados sobre la situación y el contexto en las zonas de intervención, en los cuales participaron personas de la comunidad, lo que favorece la adaptación de la práctica.</p>
<b>Integralidad e inclusión</b>	<p>La práctica se implementa en varios niveles (individual, familiar, escolar, comunitario) y fomenta la inclusión activa de poblaciones vulnerables o de actores clave en la prevención y reducción de la violencia (por ejemplo, padres de familia, maestros, psicólogos y otros) y garantiza su participación corresponsable en su implementación.</p> <p>Así se constató en los documentos que describen el modelo de intervención en el que se basa la práctica.</p>

*Continúa...*

Criterio de buena práctica	Evidencia recabada
<b>Consistencia y sistematicidad</b>	<p>El programa RedeseArte tiene una cadena de valor a través de una serie de acciones estructuradas y sistemáticas. La intervención muestra una consistencia aceptable en la definición de insumos, procesos, productos, resultados e impactos.</p> <p>Se observaron varios documentos que describen los elementos de la cadena de valor de la práctica, estructurados de manera ordenada y secuencial. Asimismo, la cantidad y diversidad de documentos entregados por la organización refleja una alta sistematicidad de la práctica, lo que permite conocer su desarrollo en diferentes etapas o momentos (por ejemplo, manuales de gestión, de organización, de procedimientos, de facilitación de talleres y de administración de los instrumentos musicales).</p>
<b>Evaluabilidad</b>	<p>La práctica cuenta con una serie de indicadores de gestión, por ejemplo los resultados, donde se utilizan testimonios de los beneficiarios. No obstante, no se identifican indicadores y medios de verificación para cada nivel de objetivos (matriz de marco lógico) o etapa del proceso (cadena de valor).</p> <p>Se observa que en la práctica se implementan mecanismos de monitoreo a lo largo del proceso, como son cuestionarios y bitácoras. Asimismo, se han llevado a cabo evaluaciones internas por medio de encuestas, entrevistas, test y grupos de enfoque, entre otros.</p> <p>Por su parte, se observaron distintos documentos que refieren las acciones llevadas a cabo para monitorear y evaluar la práctica. Se identificaron indicadores de gestión, relacionados con el cumplimiento de metas, actividades, y productos. Asimismo, se identificaron instrumentos para evaluar la calidad de los productos y componentes. Respecto a los indicadores de resultados, los documentos revisados refieren que se utiliza la técnica cualitativa de testimonios de los actores involucrados.</p>
<b>Replicabilidad</b>	<p>El potencial de replicabilidad de RedeseArte tiene varios elementos a considerar.</p> <p>En el caso de Ciudad Juárez, se ha consolidado la práctica a tal grado que existe un grupo local constituido en torno a ella. En este sentido, la transferencia de tecnología permite que la comunidad artística y las autoridades locales adquieran competencias de manera que la gestión de la práctica sea sostenible. Respecto a la continuidad y el fortalecimiento de las acciones, ConArte cuenta con programas permanentes de capacitación y actualización para los formadores.</p> <p>Al respecto, se observaron documentos que muestran la constante actualización de las metodologías y de los formadores, lo que abona en la sostenibilidad de la práctica. Asimismo, los documentos muestran que la práctica está diseñada para que los actores locales (artistas formadores y coordinadores) se apropien de ella y logren la autonomía como programa local.</p> <p>No obstante, se observan algunos factores de contexto que pueden limitar su potencial de replicabilidad, como los que a continuación se desglosan:</p> <p>De acuerdo al diseño de la práctica, existe cierta dependencia del presupuesto público para su sostenibilidad en el largo plazo (pago de formadores y mantenimiento de espacios de formación), por lo que las actividades de formación artística se pueden suspender (componente central de la práctica).</p>

*Continúa...*

Criterio de buena práctica	Evidencia recabada
<b>Replicabilidad</b>	<p>Además, se presupone que existe una “comunidad artística” en la zona de intervención. Se requiere mayor información para conocer qué ocurre en contextos donde no existe dicha “comunidad artística” o no está interesada en participar en la práctica.</p> <p>Por último, tal como está diseñada la práctica, al considerar como alianza estratégica la participación de los gobiernos (Federal, estatal y municipal), se requiere contar con la voluntad política, lo cual puede limitar el potencial de replicabilidad en otros contextos.</p>

A partir de la revisión documental, se observa evidencia de que el programa RedeseArte reúne todas las condiciones para que pudiese ser considerada una buena práctica de prevención de la violencia y la delincuencia.

#### 1.2.2.4 Validación o descarte de hipótesis preestablecidas sobre las medidas de gestión que hacen la diferencia

A partir de la revisión documental, se revisaron las hipótesis sobre los factores que afectan la efectividad de la práctica. El análisis se presenta en el siguiente cuadro:

Hipótesis	Hallazgos
<p>Hipótesis 1: Los talleres de educación en artes desde un enfoque interdisciplinario de no violencia tiene un efecto directo en el desarrollo de capacidades y actitudes individuales para la formación en ciudadanía, el trabajo en equipo, nuevas formas de pensamiento, deseos de aprender, empatía, solidaridad, cultura de paz y convivencia comunitaria respetuosa en la diversidad</p>	<p>Utilizando como referencia estudios e investigaciones científicas y académicas, el programa RedeseArte cuenta con un marco teórico sobre los efectos de la educación artística en el desarrollo de competencias para la convivencia ciudadana.</p> <p>El modelo de intervención y las metodologías desarrolladas por la organización detallan el proceso formativo que genera los efectos esperados.</p> <p>Además, se cuenta con una evaluación externa de tipo experimental en dos escuelas primarias sobre el taller “Aprender con danza”, en la cual se concluye que existe evidencia de la aportación en la mejora de las habilidades de los participantes, como son:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Motrices y de percepción: coordinación espacial, rítmica, atención y escucha musical</li> <li>• Cognitivas: relacionadas con los objetivos y aprendizajes escolares como la aritmética, el vocabulario y la relación a través de semejanzas</li> <li>• Sociales-comunicativas: a nivel intrapersonal e interpersonal</li> </ul> <p>Estas habilidades inciden significativamente en el mejoramiento del ambiente escolar, en cuanto a:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Disminución de violencia</li> <li>• Trabajo en equipo</li> <li>• Disposición para el aprendizaje</li> <li>• Incremento de la autoestima</li> </ul> <p>Por lo tanto, hasta este punto de la sistematización, se sostiene la hipótesis.</p>

*Continúa...*

Hipótesis	Hallazgos
<p>Hipótesis 2: La participación de los gobiernos (Federal, estatal y municipal) es imprescindible para el logro de los objetivos</p>	<p>Por un lado, el programa RedeseArte fue una síntesis de las metodologías y experiencias de trabajo de la organización. No obstante, el diseño (es decir, la adaptación de lo que se había trabajado anteriormente en la organización) fue ex profeso y a solicitud de la SEDESOL (Gobierno Federal) dada la situación crítica de Ciudad Juárez.</p> <p>Esta situación generó una sinergia entre conocimiento por parte de la organización, aportación económica por parte del gobierno federal y aportación económica y material (infraestructura) del gobierno municipal.</p> <p>En consecuencia, el diseño del programa tiene como premisa la relación con los gobiernos, tanto federal como municipal.</p> <p>Por lo tanto, hasta este punto de la sistematización, se sostiene la hipótesis.</p>
<p>Hipótesis 3: El diagnóstico situacional permite que los operadores de la práctica tengan un acercamiento real a las necesidades e intereses de la población objetivo y, por lo tanto, facilita su participación en las actividades de la intervención</p>	<p>El diagnóstico es un componente esencial de la práctica, ya que no se podrían generar los efectos e impactos esperados sin la participación de la comunidad y, en particular, de la población objetivo.</p> <p>Por lo tanto, el diagnóstico situacional arroja información valiosa para adaptar las metodologías y las estrategias de la práctica a las necesidades, intereses y sentimientos de la comunidad.</p>
<p>Hipótesis 4: La permanencia y continuidad del sector artístico local formado en las metodologías ConArte es un factor determinante para la sostenibilidad de la intervención</p>	<p>El programa RedeseArte, en tanto estrategia de transferencia de tecnología, se concibe a 3 años, periodo a partir del cual los agentes y actores locales asumen en su totalidad la formación y gestión del programa.</p> <p>Por lo tanto, se requiere la permanencia y la participación del sector artístico local, para que éste a su vez comience a formar formadores y cuente con autonomía de gestión respecto a la organización.</p>
<p>Hipótesis 5: El impacto de la práctica depende de la eficacia de las acciones de prevención secundaria y terciaria por parte de los gobiernos federal, estatal y municipal</p>	<p>En los documentos entregados no se observaron análisis integrales que muestren evidencia de la contribución de la práctica a la disminución de la delincuencia. Asimismo, se desconoce cuál es la interrelación de las acciones de prevención primaria (programa RedeseArte) con las acciones de prevención secundaria (grupos en situación de riesgo) y terciaria (acción policial).</p>

### 1.2.3 Valoración participativa

El proceso de valoración participativa tiene el objetivo de realizar trabajo en campo (a través de visitas de observación, entrevistas a profundidad y de un taller), para recopilar información relacionada con la interpretación y significación del proceso de prevención que contribuya a complementar su descripción. En esta etapa se consideran los aspectos subjetivos relevantes para recuperar lecciones y aprendizajes.

Las preguntas de investigación y análisis que guiaron el desarrollo de esta etapa son:

- ¿Qué caracteriza al contexto de intervención?
- ¿Son claros los factores en los que se incidió y los factores que intervienen durante la implementación?
- ¿Existen factores que pudieran considerarse únicos y, por tanto, irrepetibles en otros contextos?
- ¿Cuáles son esos atributos, esas características del proceso que más determinan los efectos (resultados e impactos) generados hasta la fecha? ¿Cómo se está haciendo la diferencia?
- ¿Qué aprendizajes surgieron?
- ¿Qué cosas se harían de forma distinta para mejorar la intervención?
- ¿Qué tendría que cambiar en el programa, proceso o proyecto, para que pudieran ser replicados en otro territorio?

Esta etapa del proceso de sistematización incluyó las siguientes actividades:

- Entrevista a profundidad con directivos de ConArte. Esta actividad se llevó a cabo el viernes 12 de septiembre de 2014 en las instalaciones de ConArte. Las personas entrevistadas fueron Rocío García, coordinadora técnica de programas, y Marcela Correa, coordinadora académica de programas. Para la entrevista se utilizó la guía señalada en la metodología y se registró el audio en un archivo electrónico.
- Entrevista a profundidad con implementador de ConArte. Esta actividad se realizó el miércoles 10 de septiembre de 2014 en Ciudad Juárez. La persona entrevistada fue Daniel Miranda, coordinador operativo del programa RedeseArte en Ciudad Juárez. Para la entrevista se utilizó la guía señalada en la metodología y se registró el audio en un archivo electrónico.
- Taller participativo con otros actores involucrados. En este taller participaron niños y niñas, jóvenes, maestros, madres de familia, así como responsables de centros comunitarios. Se llevó a cabo el miércoles 10 de septiembre en el Centro de Desarrollo Comunitario Manuel Valdez, ubicado en Ciudad Juárez.
- Sondeos con otros actores involucrados. Adicionalmente se realizó un sondeo con otros actores relacionados con la práctica para incorporar otras perspectivas sobre el proceso de prevención. Al respecto, se platicó con una maestra de un centro escolar ubicado en la colonia Felipe Ángeles, del cual varios niños participaron en los talleres RedeseArte. También se conversó con dos personas locatarios de la misma colonia. Por su parte, se platicó con el gerente del Hotel Lucerna, en donde se llevaron a cabo algunas actividades de la práctica. Esta plática permitió conocer una opinión sobre la intervención desde la perspectiva empresarial.

### 1.2.3.1 Valoración preliminar sobre el grado de apego de la práctica a los criterios de buenas prácticas

Derivado de la etapa de valoración participativa, se obtuvieron más elementos que permiten considerar el programa RedeseArte como una buena práctica de prevención de la violencia y la delincuencia. Los hallazgos se presentan a continuación:

Criterio de buena práctica	Justificación
Enfoque de reducción de riesgos	<p>Se enfoca en reducir los siguientes factores de riesgo:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Falta de servicios culturales</li> <li>• Desorganización comunitaria</li> <li>• Conflictos intrafamiliares</li> <li>• Deserción escolar</li> <li>• Baja autoestima o percepción de desempoderamiento</li> </ul> <p>Asimismo se enfoca en los siguientes factores de protección:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Esfuerzos de eliminación de la marginación y la exclusión</li> <li>• Solución pacífica de conflictos</li> <li>• Desarrollo comunitario, la convivencia y la cohesión social entre las comunidades frente a problemas locales</li> <li>• Diseño y aplicación de programas formativos en habilidades para la vida</li> </ul> <p>Se observaron documentos que contienen referencias a marcos teóricos, así como a estudios e investigaciones donde se explica la relación causal entre la educación en artes con enfoque de diversidad y arteterapia en la convivencia comunitaria. Asimismo, se describe la relación entre el desarrollo de competencias socioafectivas en los participantes de los talleres, que reducen el ausentismo y la deserción escolar.</p> <p>Cabe mencionar que a partir de la información obtenida en la revisión documental se observa que la práctica se enfoca en la prevención de la violencia y la delincuencia (en el ámbito comunitario).</p> <p>De la etapa de valoración participativa, se pueden confirmar los hallazgos derivados de la revisión documental en relación a los riesgos asociados con la violencia y la delincuencia sobre los cuales la práctica interviene y contribuye a reducir. Esto se observa a partir de la información recabada de otros actores involucrados (directivos ConArte, implementadores, maestros, padres de familia, beneficiarios, encargados de centros comunitarios, personal docente de escuelas primarias, empresarios).</p>
Pertinencia	<p>En Ciudad Juárez, la práctica se implementó en una situación de crisis de inseguridad.</p> <p>Como parte del proceso de prevención, para el diseño de la práctica se realizó un diagnóstico contextual y situacional que describe las creencias y las normas socioculturales prevalecientes para los beneficiarios; el medio físico de la implementación (por ejemplo, barreras para la convivencia, espacios frecuentados), actividades cotidianas, características familiares, así como recursos y servicios a los que tendrán acceso.</p> <p>En la revisión documental se observa que para el diagnóstico se utilizaron estadísticas de la zona de intervención, talleres participativos con grupos locales y referencias como los polígonos de pobreza urbana del Programa Hábitat (SEDESOL, Gobierno Federal). Se observaron documentos con diagnósticos detallados sobre la situación y el contexto en las zonas de intervención, en los cuales participaron personas de la comunidad, lo que favorece la adaptación de la práctica.</p> <p>En la valoración participativa, se observa la pertinencia de las metodologías utilizadas por el programa RedeseArte, no sólo para involucrar al sector artístico local, sino para propiciar el involucramiento de diversos actores de la comunidad. Los talleres ConArte representaron para los participantes y sus familias una alternativa a la oferta de los Centros de Desarrollo Comunitario (talleres de oficios, entrenamiento físico y recreativo). Conforme se desarrollaron los talleres, se observó un proceso de apropiación por parte de la comunidad (en las zonas de intervención) que generó una demanda social por la continuidad de las actividades de la práctica.</p>

Continúa...

Criterio de buena práctica	Justificación
Integralidad e inclusión	<p>La práctica se implementa en varios niveles (individual, familiar, escolar y comunitario) y fomenta la inclusión activa de poblaciones vulnerables o de actores clave en la prevención y reducción de la violencia (por ejemplo, padres de familia, maestros, psicólogos y otros), además que garantiza su participación corresponsable en su implementación. Así se constató en los documentos que describen el modelo de intervención en el que se basa la práctica.</p> <p>A partir de la valoración participativa, se observó el alcance de los efectos asociados con las actividades de la práctica, los cuales fueron confirmados por los propios actores involucrados: efectos positivos en el ámbito familiar (los padres de familia manifestaron los cambios conductuales positivos de sus hijos que modificaron positivamente el ambiente familiar) y en el ámbito escolar (los maestros manifestaron igualmente los cambios conductuales de los estudiantes que asistieron a los talleres ConArte, cambios que favorecieron su desempeño escolar y la convivencia con otros estudiantes).</p>
Consistencia y sistematicidad	<p>El programa RedeseArte tiene una cadena de valor a través de una serie de acciones estructuradas y sistemáticas. La intervención muestra una consistencia aceptable en la definición de insumos, procesos, productos, resultados e impactos.</p> <p>Se observaron varios documentos que describen los elementos de la cadena de valor de la práctica, estructurados de manera ordenada y secuencial. Asimismo, la cantidad y diversidad de documentos entregados por la organización refleja una alta sistematicidad de la práctica, lo que permite conocer su desarrollo en diferentes etapas o momentos (por ejemplo, manuales de gestión, de organización, de procedimientos, de facilitación de talleres y de administración de los instrumentos musicales).</p> <p>En conjunto con otros actores involucrados, en la valoración participativa se llevó a cabo la reconstrucción gráfica del proceso de prevención a partir de sus experiencias. Como resultado, se constató la consistencia de la práctica al identificarse actividades, componentes, efectos e impactos.</p>
Evaluabilidad	<p>La práctica cuenta con una serie de indicadores de gestión. Respecto a los resultados, se utilizan testimonios de los beneficiarios. No obstante, no se identifican indicadores y medios de verificación para cada nivel de objetivos (matriz de marco lógico) o etapa del proceso (cadena de valor).</p> <p>Se observa que en la práctica se implementan mecanismos de monitoreo a lo largo del proceso, como son cuestionarios y bitácoras. Asimismo, se han llevado a cabo evaluaciones internas por medio de encuestas, entrevistas, test y grupos de enfoque, entre otros.</p> <p>Por su parte, se observaron distintos documentos que refieren las acciones llevadas a cabo para monitorear y evaluar la práctica. Se identificaron indicadores de gestión, relacionados con el cumplimiento de metas, actividades, y productos. Asimismo, se identificaron instrumentos para evaluar la calidad de los productos y componentes. Respecto a los indicadores de resultados, los documentos revisados refieren que se utiliza la técnica cualitativa de testimonios de los actores involucrados.</p> <p>A partir de la valoración participativa (principalmente en las entrevistas a profundidad), se observó que la práctica RedeseArte no implementa un seguimiento puntual y sistemático de cada participante, ni considera un esquema de evaluación a mediano plazo que permita identificar las sostenibilidad de los cambios conductuales en cada participante y las prácticas de convivencia en las zonas de intervención.</p>

*Continúa...*

<b>Criterio de buena práctica</b>	<b>Justificación</b>
Replicabilidad	<p>El potencial de replicabilidad de RedeseArte tiene varios elementos a considerar.</p> <p>En el caso de Ciudad Juárez se ha consolidado la práctica a tal grado que existe un grupo local constituido en torno a ella. En este sentido, la transferencia de tecnología permite que la comunidad artística y las autoridades locales adquieran competencias de manera que la gestión de la práctica sea sostenible. Respecto a la continuidad y el fortalecimiento de las acciones, ConArte cuenta con programas permanentes de capacitación y actualización para los formadores.</p> <p>Al respecto, se observaron documentos que muestran la constante actualización de las metodologías y de los formadores, lo que abona en la sostenibilidad de la práctica. Asimismo, los documentos muestran que la práctica está diseñada para que los actores locales (artistas formadores y coordinadores) se apropien de ella y logren la autonomía como programa local.</p> <p>De la valoración participativa, se constató la conformación de un grupo local enfocado a la implementación de la práctica. Dicho grupo ya cuenta con la figura legal de “asociación civil”. Por su parte, algunos maestros ConArte de Ciudad Juárez ya han formado, a su vez, a otros maestros tanto locales como en otras ciudades del país. Esto ilustra el logro de objetivos de la práctica que favorecen directamente la sostenibilidad de las actividades.</p> <p>Respecto a otros factores identificados que pueden limitar su potencial de replicabilidad, a partir de la valoración participativa se encontró lo siguiente:</p> <p>En un primer momento, la práctica se diseñó e implementó con base en un convenio entre la organización civil (ConArte), el Gobierno Federal (SEDESOL), y el gobierno municipal (Ciudad Juárez). Esto implicó la concurrencia de recursos públicos para implementar la práctica. Del análisis de las entrevistas con directivos e implementadores directos de la práctica, se detectó que ésta se pueden llevar a cabo con recursos provenientes de otras fuentes de financiamiento como son donantes privados (personas físicas, empresas, fundaciones) y fondos internacionales.</p> <p>Respecto al factor “comunidad artística local”, derivado del análisis de las entrevistas con directivos e implementadores directos de la práctica, se observa que prácticamente en cualquier contexto existen artistas locales, aunque no cuenten con formación académica, lo que favorece el potencial de replicabilidad de la práctica.</p> <p>Respecto a la alianza estratégica con los gobiernos (federal, estatal y municipal) derivado del análisis de las entrevistas con directivos e implementadores directos de la práctica, se encontró que los centros comunitarios (de gestión municipal) son muy importantes para el desarrollo de las actividades, sobre todo para la convivencia comunitaria; sin embargo, de existir los espacios adecuados alternos al cdc, la práctica sí se podría implementar con los mismos resultados.</p>

### **1.2.3.2 Identificación de aquellos elementos clave de gestión, de los cuales depende la eficacia de la práctica**

En relación con los elementos clave de gestión de los cuales depende la eficacia de la práctica, se identificaron los siguientes:

- Formación de capital humano: Taller del “Programa Interdisciplinario por la NO Violencia” (PIVI), el cual sensibiliza y pone en la misma sintonía a todos los actores involucrados requiriendo que desde el primer momento sean aplicados los valores como el de NO violencia.
- Acompañamiento y adaptación metodológica, a partir del intercambio de experiencias de formadores (iniciales) y maestros formados.
- Capacidad de gestión de directivos de ConArte: interlocución y negociación con actores clave, tomadores de decisión. Asimismo, los valores de ConArte aplicados en la gestión de la práctica (persistencia, compromiso, dedicación y profesionalismo).
- Como parte de la promoción se llevaron a cabo presentaciones muestra: el efecto casi inmediato de la metodología de los talleres artísticos permitió observar cambios conductuales en los participantes, tanto al interior del grupo como en la relación con sus familias. Asimismo, la promoción se realizó de boca en boca dentro de la comunidad.
- Capacidad de producción de los encuentros intercomunitarios masivos: donde se presentan miles de participantes y asisten miles de personas (muchos de ellos familiares de los participantes).
- Estructura operativa de ConArte: dirección, coordinación académica, coordinación técnica, responsable de implementación local. Siempre se mantuvo una constante comunicación y coordinación entre el equipo de trabajo ubicado en la ciudad de México y el de Ciudad Juárez.

### **1.2.3.3 Recomendaciones de implementación para la replicación de las prácticas en otros contextos**

A partir del análisis de la información recabada en esta etapa del proceso de sistematización, se plantearon las siguientes ideas para recomendaciones de implementación:

#### 1) Herramientas de gestión

- Como parte de la estructura operativa, se recomienda crear un puesto de coordinador de promotores.
- Contar con canales efectivos de comunicación al interior del equipo de trabajo que faciliten el flujo de información.
- Elaborar un programa de evaluación y seguimiento más puntual de los participantes (población objetivo).
- Elaborar una matriz de indicadores de resultados que especifique los objetivos (fin, propósito, componentes y actividades), los indicadores, las metas y los medios de verificación.
- Elaborar un diagrama de flujo de las principales etapas, actividades y responsables que comprende la práctica.

- Diseñar herramientas de gestión de proyectos (planes de trabajo, diagrama de Gantt, ruta crítica).

## 2) Acercamiento y articulación con otros sectores

- Llevar a cabo un proceso de sensibilización más amplio, tanto a autoridades municipales como a los encargados de los Centros de Desarrollo Comunitario.
- Analizar la dinámica específica (horarios, gestión, ambiente externo) de cada Centro de Desarrollo Comunitario. Para ello puede ser útil realizar diagnósticos participativos en cada comunidad que faciliten el involucramiento de los actores locales en el proceso.
- Programar, desde un inicio, encuentros/sesiones con actores involucrados previo a la implementación de los talleres de formación artística que incluyan el PIVI y procesos de integración.
- Coordinar las actividades en los Centros de Desarrollo Comunitario con las actividades de las escuelas primarias.
- Realizar la convocatoria para la formación de maestros de manera abierta y que incluya también a artistas no formales con compromiso social.

## 3) Fortalecimiento de capacidades de gestión locales

Impartir talleres de planeación estratégica, formulación y gestión de proyectos, recaudación de fondos, resolución de conflictos, articulación en redes y diálogo multisectorial.

### 1.2.4 Potencial de replicabilidad

La etapa de análisis de potencial de replicabilidad consistió en identificar las amenazas o retos que se presentan para la replicación (escalamiento) de la práctica, así como las medidas que deben ser tomadas por la organización interesada. Asimismo, se identificó con mayor claridad cuáles son las oportunidades que presenta el contexto, en el marco de una intervención, para incrementar la eficacia de la misma.

Las preguntas de investigación y análisis que guiaron esta etapa fueron las siguientes:

- ¿Es posible replicar la práctica?
- ¿En qué condiciones es posible la replicación?
- ¿Cuáles son las variables de contexto que difícilmente se pueden controlar?

Esta etapa incluyó como actividad una consulta telefónica con la persona de enlace de ConArte (Dra. Lucina Jiménez) sobre las conclusiones de replicabilidad de la práctica. Esta actividad se llevó a cabo el miércoles 15 de octubre de 2014. El desarrollo de esta entrevista consistió en revisar cada uno de los factores de replicabilidad que fueron identificados como clave para la eficacia de la práctica.

### **1.2.4.1 Supuestos y factores de contexto relevantes para la eficacia de la práctica**

A continuación se enlistan los supuestos y factores relevantes para la eficacia de la práctica, que fueron identificados en las etapas del proceso de sistematización anteriores:

#### 1) Supuestos

- Los talleres de educación en artes desde un enfoque interdisciplinario de no violencia tiene un efecto directo en el desarrollo de competencias individuales para la formación en ciudadanía, el trabajo en equipo, nuevas formas de pensamiento, deseos de aprender, empatía, solidaridad, cultura de paz y convivencia comunitaria respetuosa en la diversidad.
- Se cuenta con la colaboración de los gobiernos (Federal, estatal y municipal) que aportan recursos financieros.
- Existe una comunidad artística local interesada y comprometida a participar en acciones comunitarias de formación artística con enfoque social.
- Existe voluntad política por parte de las autoridades municipales para facilitar los espacios dentro de la comunidad donde se realizan los talleres y las presentaciones, así como infraestructura cultural para realizar los encuentros.

#### 2) Factores internos

- Capacidad para llevar a cabo una planeación estratégica.
- Interdisciplinariedad (apertura para reconocer y aprender aportes desde distintas disciplinas).
- Experiencia en el diseño e implementación de metodologías de prevención de violencia mediante la educación en artes ("Programa Interdisciplinario por la No Violencia", talleres ConArte).
- Compromiso social por parte de los formadores de formadores (FF1).
- Acompañamiento y seguimiento al proceso de implementación, a partir del intercambio de experiencias de formadores (iniciales) y maestros formados.
- Capacidad de gestión de directivos de ConArte: interlocución y negociación con actores clave, tomadores de decisión.
- Capacidad de producción de los encuentros intercomunitarios masivos: donde se presentan miles de participantes y asisten miles de personas (muchos de ellos familiares de los participantes).
- Estructura operativa de ConArte: dirección ejecutiva, coordinación académica, coordinación técnica, coordinación local, promotoras, coordinadores de programa locales y maestros.
- Reconocimiento internacional a las herramientas desarrolladas por ConArte.

### 3) Factores de contexto

- La importancia que ha recobrado la educación artística a nivel internacional, en tanto derecho cultural, en el marco de los derechos humanos.
- La motivación y el deseo de los padres, madres de familia y líderes comunitarios.
- Actividad cultural y artística inaccesible, pues se concentraban en zonas específicas de la ciudad.
- Situación crítica de inseguridad y violencia.
- Insuficiente infraestructura deportiva en las comunidades.
- No existía asociacionismo dentro de las comunidades.
- Falta de continuidad e institucionalización de políticas culturales.
- Pobreza extrema: limitaciones económicas de algunas familias en las comunidades de intervención que provocaron falta de continuidad en la asistencia de los participantes de los talleres.
- Falta de movilidad: en algunos casos no había transporte público para acceder a las comunidades.
- Identidad y costumbres: hospitalidad y franqueza, a pesar de que Juárez es multicultural.
- Servicios públicos escasos en la mayoría de las comunidades de intervención.
- Infraestructura para el desarrollo social: existían algunos centros comunitarios que no tenían condiciones para la realización de las actividades de la práctica.
- Restricciones de tiempo de los padres de familia, quienes trabajan, para poder llevar a sus hijos al centro comunitario.

#### **1.2.4.2 Factores relevantes para sostener la intervención y de los que depende su replicabilidad**

De acuerdo al análisis de la información recabada, en las siguientes tablas se presentan los factores relevantes para sostener la intervención y de los que depende su replicabilidad:

Factores externos	Descripción	Medida(s) para atenderlos	Estatus actual	Jerarquía	¿Por qué?
Infraestructura para el desarrollo social	Se refiere a los espacios donde se realizan los talleres. Éstos son principalmente los centros comunitarios	Sinergia con programas de gobierno para crear infraestructura para el desarrollo social en las comunidades  Gestión para la habilitación de sedes alternas para realizar los talleres	Se cuenta con los espacios adecuados y la colaboración de los encargados	Alta	Temporalmente, los talleres se pueden realizar en sedes alternas (aportación privada). No obstante, para la sostenibilidad se requiere un espacio público, que además funja como espacio de reunión y convivencia comunitaria
Comunidad artística local interesada y comprometida	Son los artistas locales que integrarán el equipo de maestros para la impartición de los talleres	Difusión masiva de la convocatoria  Acercamiento directo con los artistas locales  Presentación muestra	Se ha avanzado significativamente	Alta	Se requiere el compromiso y la permanencia de los artistas formadores locales para impartir los talleres
Situación crítica de inseguridad y violencia	Los riesgos asociados a la alta incidencia delictiva en las zonas de intervención	Protocolos de seguridad  Taller con promotoras comunitarias, madres de familia y jóvenes (gestión del miedo, alta conflictividad familiar)	Es constante, pero se ha reducido	Alta	De la reducción de este riesgo depende en gran parte la sostenibilidad de la práctica. Si la integridad física del equipo operativo fuese afectada, no se podrían llevar a cabo las actividades
Continuidad e institucionalización de políticas culturales	Se refiere a las condiciones que aseguren continuidad en las actividades de la práctica	Fortalecimiento de capacidades locales de gestión  Transferencia de tecnología al grupo local  Diversificación de fuentes de financiamiento	Es un reto constante	Alta	Para dar sostenibilidad a la práctica en el largo plazo es importante que se implementen políticas públicas culturales y/o se diversifiquen las fuentes de financiamiento

Continúa...

Factores externos	Descripción	Medida(s) para atenderlos	Estatus actual	Jerarquía	¿Por qué?
Voluntad política por parte de las autoridades municipales	Se refiere a la colaboración del gobierno municipal para autorizar el uso de los espacios para llevar a cabo los talleres y encuentros	Se ha conformado un grupo local comprometido (ConArte Juárez)  Convenio de colaboración con el gobierno municipal	Es un reto constante, considerando los cambios de administración pública municipal	Alta	La administración de los Centros de Desarrollo Comunitario, así como algunos espacios públicos, es competencia de los gobiernos municipales. Esta infraestructura es muy importante para generar convivencia comunitaria
Acercamiento con la comunidad	Se refiere a las condiciones que posibilitan la aceptación, colaboración y apropiación de la práctica por parte de la comunidad	Sensibilización y vinculación con encargados de los Centros de Desarrollo Comunitario  Red de promotoras  Trabajo de gestión territorial, comunitaria y política (cacicazgos y poderes de facto locales)  Difusión por medio de contacto directo de las actividades	Se ha avanzado significativamente	Alta	La participación y apropiación de la práctica por parte de la comunidad es un factor determinante para la sostenibilidad de la práctica
Transferencia de tecnología al grupo local	Capacidades para el diseño, adaptación e implementación de las metodologías de los talleres	Se cuenta con un documento marco de todo el modelo de intervención  Formación continua y actualización constante respecto a investigaciones académicas sobre el tema  Vinculación con instituciones de investigación	Se ha avanzado significativamente	Alta	Esta transferencia permite que un grupo local de artistas y promotores se apropien de las metodologías y comiencen a formar ellos mismos a nuevos maestros

Continúa...

Factores externos	Descripción	Medida(s) para atenderlos	Estatus actual	Jerarquía	¿Por qué?
Fortalecimiento de capacidades locales de gestión	<p>Capacidades para la planeación estratégica, formulación y administración de proyectos</p> <p>Estrategias de financiamiento</p>	<p>Talleres de planeación estratégica</p> <p>Conformación de un grupo local (ConArte Juárez)</p> <p>Guía para la producción de encuentros intercomunitarios</p>	Se ha avanzado significativamente	Alta	Un grupo local que se apropie de la práctica y gestione sus propios recursos y alianzas incrementa significativamente las condiciones de sostenibilidad de la práctica
Acompañamiento y seguimiento al proceso de implementación	Se refiere a las acciones que buscan asegurar el desarrollo efectivo de los talleres, detectar fallas o deficiencias en la implementación y monitorear la calidad de los productos	<p>Se cuenta con manuales de organización, de gestión y de procedimientos, así como materiales didácticos y de apoyo para los facilitadores de los talleres</p> <p>Se cuenta con instrumentos de evaluación de los maestros</p> <p>Se llevan a cabo reuniones periódicas de intercambio de experiencias entre coordinadores y maestros</p>	Se ha avanzado significativamente	Alta	Un factor determinante para la eficacia de la práctica y su sostenibilidad es el acompañamiento y seguimiento al proceso de implementación. En estos procesos interviene tanto la estructura central (ConArte D. F.), como el grupo local (ConArte Juárez)

### 1.2.4.3 Principales hallazgos de los facilitadores

Se realizó un análisis de factibilidad de las medidas contempladas para reducir los riesgos en relación a los factores que resultaron relevantes para la eficacia de la práctica. Al revisar aquellos factores que podrían considerarse una amenaza o reto para la práctica, se concluyó que es factible tomar medidas para reducir los riesgos. Los resultados se integraron en la siguiente tabla:

Factores de replicabilidad	Acciones o medidas contempladas para reducir los riesgos o facilitar la replicación	Posibles implicaciones de estas medidas
Equipo interdisciplinario	Integración de un equipo interdisciplinario conformado por psicólogos, pedagogos, artistas y sociólogos	La conformación de un equipo interdisciplinario puede implicar la contratación de personal
Experiencia en el diseño e implementación de metodologías de prevención de violencia mediante la educación en artes	<p>Se cuenta con un documento marco de todo el modelo de intervención</p> <p>Se cuenta con manuales de organización, de gestión y de procedimientos, así como materiales didácticos y de apoyo para los facilitadores de los talleres</p> <p>Formación continua y actualización constante respecto a investigaciones académicas sobre el tema</p> <p>Vinculación con instituciones de investigación para participar en estudios afines al tema</p>	<p>Se requiere constante actualización en publicaciones académicas o especializadas sobre el tema</p> <p>Se requiere identificar actores estratégicos para la formación continua sobre el enfoque (prevención a través de las artes), así como construir alianzas y contar con recursos financieros para que el equipo de trabajo tenga acceso a dicha formación</p>
Capacidad de interlocución y gestión de directivos	<p>Diálogo con autoridades</p> <p>Establecimiento de convenios de colaboración</p>	Tener claridad sobre el problema a atender, la naturaleza de la intervención y los resultados e impactos esperados
Acercamiento a la comunidad	<p>Sensibilización y vinculación con encargados de los Centros de Desarrollo Comunitario</p> <p>Red de promotoras</p> <p>Trabajo de gestión territorial, comunitaria y política (cacicazgos y poderes de facto locales)</p> <p>Difusión por medio de contacto directo de las actividades</p>	<p>Realizar talleres o reuniones para sensibilizar a los encargados de los CDC</p> <p>Integrar y capacitar a un grupo de personas de cada comunidad para acciones de promoción</p> <p>Identificar grupos y relaciones de poder locales que influyen en la dinámica comunitaria</p>

Continúa...

Factores de replicabilidad	Acciones o medidas contempladas para reducir los riesgos o facilitar la replicación	Posibles implicaciones de estas medidas
Capacidad de producción de eventos masivos	Guía para la producción de eventos masivos	Tener experiencia en la organización y producción de eventos artísticos masivos o contar con la asesoría/ apoyo de personas externas a la organización
Capacidad organizacional para dar acompañamiento y seguimiento al proceso de implementación	Taller con actores involucrados en la operación de la práctica para definición de funciones  Encuentros entre coordinadores y maestros para intercambio de experiencias	Comunicación fluida entre los coordinadores de programa y los maestros
Infraestructura para el desarrollo social	Sinergia con programas de gobierno para crear infraestructura para el desarrollo social en las comunidades  Gestión para la habilitación de sedes alternas para realizar los talleres	Diálogo y generación de acuerdos con instituciones de gobierno  Solicitar apoyo a padres de familia y líderes comunitarios para habilitar sedes alternas
Comunidad artística local interesada y comprometida	Difusión masiva de la convocatoria  Acercamiento directo con los artistas locales  Presentación muestra	Diseñar y elaborar un plan de comunicación  Identificar los lugares donde se presentan los artistas locales
Situación crítica de inseguridad y violencia	Protocolos de seguridad  Taller con promotoras comunitarias, madres de familia y jóvenes (gestión del miedo, alta conflictividad familiar)	Realizar análisis de riesgos y establecer medidas de seguridad en todas las actividades realizadas en campo
Falta de continuidad e institucionalización de políticas culturales	Fortalecimiento de capacidades locales de gestión  Transferencia de tecnología al grupo local  Diversificación de fuentes de financiamiento	Diseñar e implementar una estrategia de financiamiento que considere recursos públicos y privados, nacionales e internacionales
Voluntad política por parte de las autoridades municipales	Se ha conformado un grupo local comprometido (ConArte Juárez)  Convenio de colaboración con el gobierno municipal	Conformar un grupo local con capacidad para gestionar y negociar con las autoridades municipales

### 1.2.5 Documentación final

La etapa final corresponde a la documentación. Ésta consiste en la estructuración de los insumos de sistematización para comunicarlos de manera lógica y ordenada, de acuerdo a los criterios de buenas prácticas de prevención de la violencia y delincuencia utilizados como referencia.

#### 1.2.5.1 Ámbito de implementación

##### 1) Objetivo general

Ampliar el acceso de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, maestros, padres y madres de familia de zonas de alta marginalidad o riesgo de violencia social a una formación artística que contribuya a la formación en ciudadanía, la afirmación de su identidad, auto reconocimiento, trabajo en equipo, nuevas formas de pensamiento, deseos de aprender, empatía, solidaridad, cultura de paz y convivencia comunitaria respetuosa en la diversidad.

##### 2) Objetivos específicos

- Desarrollo de nuevas capacidades del sector artístico de cada ciudad para trabajar en educación en artes para la formación en ciudadanía y cultura de paz en zonas de alta marginalidad.
- Formar a niños, adolescentes y familias en talleres de artes para la convivencia y educación para la paz, a través de talleres como: "Urbedanza", "¡Ah qué la canción!", "Escenificarte", "Núcleos y ensambles musicales", "Boterama" y otros creados por ConArte.

##### 3) Metas de implementación

- 24 Centros de Desarrollo Comunitario ubicados en zonas de alta vulnerabilidad y conflictividad de Ciudad Juárez

#### 1.2.5.2 Componentes de intervención de la práctica y sus principales actividades

Los componentes son:

- 1) Diagnóstico contextual y situacional.
- 2) Formación de formadores.
- 3) Diseño y gestión local de la formación artística.
- 4) Acompañamiento metodológico.
- 5) Fomento a la convivencia comunitaria.
- 6) Difusión y comunicación.
- 7) Visibilidad: encuentro intercomunitario y apropiación de infraestructura cultural.
- 8) Documentación del ciclo.

El siguiente gráfico muestra los componentes de la intervención:



### 1.2.5.3 Factores de riesgo en los que incide la práctica y niveles de incidencia

Los factores de riesgo son:

- Ambiente familiar deteriorado.
- Deserción o ausentismo escolar.
- Capital social debilitado y participación ciudadana incipiente.
- Marginación y exclusión social.
- Crisis de identidad y ausencia de sentido de pertenencia.

#### **1.2.5.4 Supuestos y factores de los cuales dependen los procesos a desarrollar**

Los supuestos y factores identificados son:

- Existe una comunidad artística local interesada y comprometida a participar en acciones comunitarias de formación artística con enfoque social.
- Existe infraestructura social (Centros de Desarrollo Comunitario).
- Los habitantes de las comunidades de la zona de intervención aceptan y colaboran en las actividades de la práctica.
- Los grupos de delincuentes que operan en la zona de intervención no afectan a los actores involucrados (beneficiarios, padres de familia, maestros).
- Los grupos de poder local (caciques, organizaciones sociales, partidos políticos) no afectan el desarrollo de las actividades de la práctica.

#### **1.2.5.5 Poblaciones prioritarias para reducir riesgos y prevenir la violencia y la delincuencia**

La práctica atiende a las siguientes poblaciones prioritarias:

- Niñas y niños.
- Adolescentes.
- Jóvenes.
- Mujeres.
- Migrantes.
- Personas de la tercera de edad.

#### **1.2.5.6 Actores involucrados y con participación activa**

Considerando que RedeseArte es una práctica inclusiva e integral, involucra una serie de actores con participación activa, los cuales son:

- Madres de familia.
- Padres de familia.
- Niños o niñas.
- Jóvenes.
- Líderes comunitarios.
- Maestros.
- Autoridades escolares.
- Autoridades del gobierno.

#### **1.2.5.7 Indicadores y métodos establecidos para monitorear y evaluar los impactos esperados**

El principal método establecido para monitorear y evaluar los impactos fue la evaluación antes y después de la práctica con beneficiarios (encuestas, entrevistas, test y grupos de enfoque, entre otros).

Los indicadores definidos fueron:

- Profesionales de las artes formados.
- Cursos impartidos.
- Número de acompañamientos metodológicos realizados.
- Número de participantes en los talleres.
- Testimonios de los participantes directos.

### 1.2.5.8 Factores internos y externos que afectan la intervención

Factores internos	¿Por qué?
Experiencia en el diseño e implementación de metodologías de prevención de violencia mediante la educación en artes	Para el diseño y adaptación de las metodologías de los talleres, se requiere experiencia en prevención de la violencia a través de la educación en artes
Acercamiento con la comunidad	Se requieren estrategias de contacto directo y de voz en voz para acercarse a las comunidades e involucrarlas en las actividades
Capacidad de interlocución y gestión de directivos con actores de diversos sectores	Este factor se requiere para generar las sinergias entre los múltiples actores que intervienen en la práctica
Capacidad para realizar diagnósticos comunitarios	Se requiere la capacidad de los implementadores para leer el contexto de la zona respetando la diversidad cultural
Factores externos	¿Por qué?
Comunidad artística local	Se requieren artistas con o sin formación profesional interesados en la formación artística para la prevención de la violencia, con enfoque social
Valores y normas socioculturales predominantes a nivel de comunidades	Se requiere la motivación y el deseo de los padres, madres de familia y líderes comunitarios de convivencia. Una vez que se generó confianza entre el equipo operativo y las comunidades, se develó la hospitalidad y la franqueza de las personas que favoreció la aceptación, apropiación y eficacia de la práctica
Infraestructura social	Los Centros de Desarrollo Comunitarios fueron los espacios donde se realizaron los talleres. En algunos casos, temporalmente los talleres se pueden realizar en sedes alternas (espacios privados). No obstante, para la sostenibilidad se requiere un espacio público, que además funja como espacio de reunión y convivencia comunitaria

### 1.2.5.9 Grado de replicabilidad

Se realizó un análisis de factibilidad de las medidas contempladas para reducir los riesgos en relación a los factores que resultaron relevantes para la eficacia de la práctica. Al revisar aquellos factores que podrían considerarse una amenaza o reto para la práctica, se concluyó que es factible tomar medidas para reducir los riesgos. Por lo tanto, la práctica es replicable en otros contextos, considerando una serie de condiciones que deben garantizarse.

### 1.2.5.10 Condiciones que deben garantizarse en otras localidades para replicar la práctica

Condiciones	Acciones o medidas contempladas para reducir los riesgos o facilitar la replicación	Posibles implicaciones de estas medidas
Patrimonio cultural (normas, valores e idiosincrasia de las comunidades)	Diagnósticos comunitarios Sensibilización y vinculación con encargados de los Centros de Desarrollo Comunitario Red de promotoras. Trabajo de gestión territorial, comunitaria y política (cacicazgos y poderes de facto locales) Difusión por medio del contacto directo de las actividades	Realizar talleres o reuniones para sensibilizar a los encargados de los CDC Integrar y capacitar a un grupo de personas de cada comunidad para acciones de promoción Identificar grupos y relaciones de poder locales que influyen en la dinámica comunitaria
Infraestructura para el desarrollo social	Sinergia con programas de gobierno para crear infraestructura para el desarrollo social en las comunidades Gestión para la habilitación de sedes alternas para realizar los talleres	Diálogo y generación de acuerdos con instituciones de gobierno Solicitar apoyo a padres de familia y líderes comunitarios para habilitar sedes alternas
Comunidad artística local	Difusión masiva de la convocatoria Acercamiento directo con los artistas locales Presentación muestra	Diseñar y elaborar un plan de comunicación Identificar los lugares donde se presentan los artistas locales

### 1.2.5.11 Aprendizajes y lecciones generadas

Por parte de los implementadores:

- Dialogar y entenderse con otros sectores: actores gubernamentales de los ámbitos federal, estatal y municipal.
- Facilitar procesos de aprendizaje, apropiación y desarrollo.
- Atención permanente al proceso de implementación: comunicación y seguimiento.
- Compromiso y persistencia a pesar de un ritmo acelerado de implementación sin descansos.

Por parte de los maestros formados para los talleres artísticos:

- Formación humana de los maestros, quienes se involucraron en la promoción y el acercamiento con la comunidad: a partir de la práctica, se creó la identidad de “los maestros ConArte”, a diferencia de otros artistas formadores.
- Convencimiento de los valores de ConArte.

Por parte de los participantes y sus familias:

- Los talleres representaron una alternativa (oportunidad) para los padres de familias de que sus hijos pudieran estudiar y hacer algo diferente a la oferta de los Centros de Desarrollo Comunitarios.
- El efecto casi inmediato de la metodología de los talleres artísticos, al observarse cambios conductuales en los participantes, tanto al interior del grupo del taller como en la relación con sus familias y compañeros de escuela.
- Apropiación del programa RedeseArte por la comunidad, e incluso en población en riesgo de cometer hechos de violencia y/o delincuencia.

### 1.2.5.12 Recomendaciones de implementación

1) Sobre la gestión del programa

- Como parte de la estructura operativa, se recomienda crear un puesto de coordinador de promotores, que le reporte al coordinador operativo.
- Elaborar un programa de evaluación y seguimiento más puntual de los participantes (población objetivo).
- Elaborar una matriz de indicadores de resultados que especifique los objetivos (fin, propósito, componentes y actividades), los indicadores, las metas y los medios de verificación.
- Elaborar reportes de seguimiento sobre indicadores de gestión.
- Elaborar un diagrama de flujo de las principales etapas, actividades y responsables que comprende la práctica.
- Diseñar herramientas de gestión de proyectos (planes de trabajo, diagrama de Gantt, ruta crítica).
- Elaborar y mantener actualizado un padrón de beneficiarios del programa.

## 2) Sobre el acercamiento y articulación con otros sectores

- Llevar a cabo un proceso de sensibilización tanto a autoridades municipales como a los encargados de los Centros de Desarrollo Comunitario.
- Analizar la dinámica específica (horarios, gestión, ambiente externo) de cada Centro de Desarrollo Comunitario. Para ello resulta útil realizar diagnósticos participativos en cada comunidad que faciliten el involucramiento de los actores locales en el proceso.
- Programar desde un inicio, encuentros/sesiones con actores involucrados previo a la implementación de los talleres que incluyan el PIVE y procesos de integración.
- Coordinar las actividades en los Centros de Desarrollo Comunitario con las actividades de las escuelas primarias.

## 3) Sobre el fortalecimiento de capacidades de gestión locales

- Ampliar la capacitación en temas como planeación estratégica, formulación y gestión de proyectos, recaudación de fondos, resolución de conflictos, articulación en redes y diálogo multisectorial.

### **1.2.5.13 Cómo reduce esta práctica los factores de riesgo y fundamentos de una intervención óptima**

La práctica denominada RedeseArte implementada en Ciudad Juárez por la organización civil Consorcio Internacional Arte y Escuela, A. C. utiliza dos estrategias para realizar el proceso de prevención: la transferencia de tecnología y capacidades; así como el acompañamiento académico. A diferencia de otras prácticas de prevención de la violencia y la delincuencia, RedeseArte no comienza su quehacer directamente con la población objetivo, sino que se enfoca en generar condiciones para que un grupo local (en el que pueden participar autoridades municipales, servidores públicos, padres de familia, artistas o autoridades escolares) sea quien trabaje de forma directa con la comunidad a intervenir.

Una vez que se crean las condiciones mínimas para que el grupo local implemente las actividades de la práctica, se activa la segunda estrategia que es el acompañamiento académico y metodológico al proceso de prevención, en este caso, los talleres de formación artística, las presentaciones públicas dentro de la comunidad y los encuentros intercomunitarios en espacios artísticos y culturales.

¿En qué medida son atribuibles los resultados e impactos a la práctica? Desde el enfoque de reducción de riesgos, la práctica RedeseArte interviene en los siguientes factores:

- Ambiente familiar deteriorado (conflictos intrafamiliares).
- Deserción y ausentismo escolar.
- Desorganización comunitaria (capital social debilitado y participación ciudadana incipiente).
- Marginación y exclusión social (falta de servicios culturales).
- Baja autoestima o percepción de desempoderamiento (crisis de identidad y ausencia de sentido de pertenencia).

La metodología que implementa la práctica utiliza la educación en artes como el vehículo para contribuir al desarrollo de competencias fundamentales no sólo de carácter socioafectivo, emocional, de auto reconocimiento y confianza en sí mismo, sino también para trabajar en equipo, respetar y para la construcción de ciudadanía y de una cultura de paz. De esta manera, interviene directamente en el factor marginación y exclusión social al proveer servicios culturales (formación en artes) a los que de otra manera difícilmente tendrían acceso los habitantes de las zonas de alta vulnerabilidad donde se llevan a cabo las actividades.

El diseño de la metodología que incluye tanto la formación humana y técnica de los maestros como el desarrollo de los talleres, tiene como efecto cambios conductuales en los participantes (principalmente niñas y niños) algunos de los cuales pueden ser observados desde las primeras sesiones: trabajo en equipo, disciplina, respeto; otras son observadas conforme se da continuidad al proceso, tales como autoestima, expresión y ejercicio de la no violencia. De esta manera, los talleres con metodología ConArte intervienen en la reducción de riesgo asociado con la baja autoestima o percepción de desempoderamiento.

Estos cambios conductuales no sólo se presentan dentro del espacio de interacción que representan los talleres, sino que son internalizados por los participantes y extrapolados a otros ámbitos de su entorno como son la familia y la escuela. De esta manera la práctica interviene en la reducción de los factores de riesgo asociados con el ambiente familiar deteriorado y la deserción y el ausentismo escolar. Además, de los talleres, estos efectos se refuerzan con el seguimiento que los maestros ConArte y las promotoras comunitarias le dan a cada participante, estableciendo vínculos de confianza y comunicación directamente con padres de familia y maestros de las escuelas primarias de la misma comunidad.

Por último, la práctica tiene dentro de sus componentes las presentaciones artísticas públicas y los encuentros intercomunitarios a través de los cuales se promueve y facilita el involucramiento de los padres de familia y otros actores de la comunidad. Esto tiene el efecto de generar las condiciones para actividades de convivencia comunitaria que en el contexto de la zona de intervención no se presentaban. En algunos casos, el involucramiento de otros actores se generó desde la misma obtención de los requerimientos para realizar los talleres (sedes alternas provisionales al Centro de Desarrollo Comunitario o instrumentos musicales). Como resultado, los Centros de Desarrollo Comunitario se constituyeron en puntos de concentración y convivencia de la comunidad. De esta manera, la práctica reduce el riesgo asociado con la desorganización comunitaria (capital social debilitado).



Cuidado editorial: Miguel Ángel Hernández Acosta  
Diseño y diagramación: Editorial Resistencia  
Este libro se terminó de imprimir en los talleres  
de DocuMaster ubicados en Av. Coyoacán  
1450 Col. del Valle C.P. 03220  
México, D. F.

Marzo 2015